



75
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ANSIEDAD EN LA MUJER, SU INFLUENCIA EN LA
PERCEPCION DEL AMBIENTE FAMILIAR

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
ELIZABETH FERNANDEZ FUENTES
ANA MARGARITA ORDUÑA CHAVEZ



DIRECTORA DE TESIS: LIC. NOEMI BARRAGAN TORRES

MEXICO, D. F.

1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la Lic. Noemi Barrugán Torres por su gran paciencia, apoyo y dirección para la elaboración del presente trabajo, así como por su invaluable amistad.

A las profesoras Lic. Rosario Muñoz Cebada, Mtra. Cristina Heredia Ancona, Lic. Esperanza Carlos Hernández y Lic. Isabel Martínez Torres por sus valiosas opiniones y sugerencias.

Al Psic. Javier Moreno Tapia por su orientación en el proceso estadístico.

A Norma Orduña y Germán Castro por su ayuda en la redacción e impresión de este trabajo.

*A mis Padres, por su apoyo incondicional, su amor callado y su gran fe
en mi.*

A mis Hermanos, por su amor y apoyo en todos los momentos de mi vida.

Ernesto y Norma gracias por esperarnos.

A mis Sobrinos, por todo lo que me han enseñado de la vida.

*A ti Liz, por brindarme tu amistad, por esas pláticas tan ricas que
solemos tener, por estar conmigo en esta etapa de mi vida.*

A todos, gracias por existir.

ANA

A ti Señor, por permitirme estar aquí y hacer posible todas esas grandes satisfacciones en mi vida, gracias.

A mis Padres, por darme el ser, apoyarme y guiarme sabiamente en todo momento de mi vida. Los amo.

A ti Amor, por tu apoyo, confianza y por ese gran amor que me das, por ser como eres, gracias.

A mi pequeña Valeria, que con su sola sonrisa y presencia me motiva e impulsa a seguir adelante.

A mis Hermanos, por su cariño, apoyo, los momentos vividos, su complicidad, por compartir todo conmigo.

A ti Ana, por acompañarme en esta aventura, por tu amistad incondicional, por todo lo que juntas vivimos, gracias.

A todos por ser parte importante en mi vida, darme un poco de sí, por su fe en mí, porque todos y cada uno contribuyen a mi felicidad, gracias.

LIZ

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1. LA FAMILIA	3
1.1. FAMILIA	
1.2. FAMILIA Y SOCIEDAD	
1.2.1. MUJER Y SOCIEDAD	
1.3. FAMILIA Y MUJER	
1.4. PERCEPCION DEL AMBIENTE FAMILIAR	
1.4.1. PERCEPCION	
1.4.2. PERCEPCION SOCIAL	
1.4.3. INVESTIGACIONES SOBRE LA PERCEPCION DEL AMBIENTE FAMILIAR	
CAPITULO 2. ANSIEDAD	25
2.1. ANSIEDAD	
2.1.1. CONCEPTO DE ANSIEDAD	
2.1.2. CAUSAS DE LA ANSIEDAD	
2.1.3. TIPOS DE ANSIEDAD	
2.1.4. FUNCIONES DE LA ANSIEDAD	
2.1.5. MANIFESTACIONES DE LA ANSIEDAD	
2.1.6. PROBLEMAS ASOCIADOS A LA ANSIEDAD	
2.2. ANSIEDAD NORMAL	
2.3. ANSIEDAD NEUROTICA	
2.4. ANSIEDAD PATOLOGICA	

2.5. ANSIEDAD RASGO

2.6. LA ANSIEDAD SEGUN: FREUD; HORNEY, KAREN; MAHLER, MARGARET; SULLIVAN; RANK, OTTO; TEORIA DEL CONDICIONAMIENTO CLASICO; TEORIA DEL APRENDIZAJE OPERANTE; HOGAN; CATELL Y SCHEIER; TEORIA PSIQUIATRICA-DINAMICA; TEORIA DE LA CONDUCTA NEUROTICA Y TEORIA CONSTITUCIONAL

CAPITULO 3. DESCRIPCION DE PRUEBAS 50

3.1. IDARE

3.2. FES

METODO 56

- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
- HIPOTESIS
- DEFINICION DE VARIABLES
- SUJETOS
- ESCENARIO
- TIPO DE ESTUDIO
- INSTRUMENTOS
- PROCEDIMIENTO
- ANALISIS DE DATOS
- **INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS 63**
- **CONCLUSIONES 74**
- **LIMITACIONES Y SUGERENCIAS 77**

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

En la época actual es de suma importancia reconsiderar el papel de la familia como institución social y como lugar importante en donde los individuos se desarrollarán positiva o negativamente según sea el ambiente que ahí se genere, así como el papel que la mujer, como ama de casa, juega dentro de la familia. Por esta razón es indispensable investigar y conocer más acerca de las situaciones que le afectan para el buen manejo de su familia, ya que es a ella a quien se le han asignado tradicionalmente tales o cuales derechos o deberes de manera dogmática, sin mayores consideraciones y por lo tanto con las mínimas posibilidades de cambio. A través de los siglos las actividades que se le han destinado han sido esencialmente las mismas, no sucediendo así para el hombre, para el cual han resultado menos importantes y menos obligatorias (Santiago Ramírez. 1985). Su capacidad de intuición y comprensión psíquica, inherentes a su condición femenina, la convierten como madre en la principal reguladora de las emociones en el hogar. Es ella quien entiende lo que cada cual está sintiendo o por lo menos se esfuerza por hacerlo y traduce a los demás lo que ha percibido, tornando inteligible para todos la conducta del otro (Soifer, Raquel. 1979).

La vida humana se ha carecterizado por su intensa e íntima relación con la ansiedad. Considerando que esta es una reacción normal del organismo que implica tanto procesos físicos como psicológicos y que pueden darse en cualquier suceso, estímulo, necesidad e incluso conducta interna como externa que nos afecta directamente.

En la vida moderna, como podemos observar, el vivir cotidiano de cada uno de nosotros está salpicado de diferentes estímulos, agradables o desagradables, que causan ansiedad, como las situaciones económicas, los constantes peligros que nos rodean, las presiones laborales, el cumplir en una casa con la familia, etcétera. Esta ansiedad que se provoca hace que las personas cambien sus conductas; John F. O'Connor (1976) describe algunos síntomas típicos de una persona que sufre ansiedad: mucho beber o fumar, cambios en los hábitos sexuales, dificultad en tomar decisiones, irritabilidad frecuente, actividad excesiva, rehuir responsabilidades, cambio en las pautas morales o éticas, cometer errores y olvidos, reaccionar exageradamente ante problemas de poca importancia (citado en Tesis de Gómez Carrillo. 1985).

Estos cambios afectan a la persona que presenta ansiedad, pero también a la gente que la rodea, sobre todo a su familia. Es por éstas razones que en la presente investigación pretendemos conocer cómo las mujeres perciben su ambiente familiar, tomando en cuenta sus diferentes niveles de ansiedad rasgo. Para conocer tales niveles de ansiedad se utilizó el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE), constituido por dos escalas separadas de autoevaluación utilizadas para medir ansiedad estado y ansiedad rasgo. La escala de Ansiedad-Rasgo consiste en 20 afirmaciones en las que se le pide al sujeto describir como se siente generalmente.

Para conocer la percepción del ambiente familiar se aplicó la Escala de Ambiente Familiar (FES) instrumento que mide las características del ambiente social de cualquier familia y las percepciones que cada miembro de la familia tiene acerca de su ambiente.

Creemos que mientras más se conozca sobre el comportamiento humano y las causas que lo provocan, se podrá hacer un mejor diagnóstico y manejo de la familia en terapia. Por tal razón, nos avocamos a estudiar a la mujer, su ansiedad y su percepción familiar, pretendiendo determinar su importancia y efecto en la convivencia familiar.

Así pues, la presente investigación contiene en su primer capítulo información sobre familia; el papel de la mujer dentro de ésta y la influencia de la sociedad tanto en la familia como en la mujer. El segundo capítulo habla de la ansiedad descrita por diferentes autores, así como los diferentes tipos, causas e influencia en la personalidad en el individuo. Y en el tercer capítulo se da una descripción detallada sobre las pruebas utilizadas en dicha investigación.

CAPITULO 1

1.1. LA FAMILIA

En la mayoría de las sociedades la familia existe sin intervención del Estado y se rige por costumbres tradicionales. El nivel moral de una nación depende, ante todo, aunque no exclusivamente, del respeto a la institución familiar.

La familia es por excelencia el principio de la continuidad social y de la conservación de las tradiciones humanas; constituye el elemento conservador de la civilización. Conserva y transmite; asegura la estabilidad social, la estabilidad de las ideas y de la civilización.

Pero al mismo tiempo presenta un peligro. El desenvolvimiento de la humanidad se hace en dos tiempos: adquisición de la civilización y conservación de la civilización. La familia, como tal, es esencialmente el ambiente que conserva. Los padres transmiten a sus hijos sus convicciones, sus opiniones, sus sentimientos. La familia hace que los nuevos hombres se aprovechen de las adquisiciones de las edades anteriores; en cambio, no estimula el progreso porque, basada en la continuidad, tiende a mantener lo que han transmitido los mayores. Al asegurar la tradición, estabiliza la civilización; pero el progreso, que rompe siempre de algún modo la continuidad con los elementos nuevos que aporta, es obra de fuertes individualidades que luchan contra el ambiente.

En todas las sociedades civilizadas se observa un conflicto más o menos acentuado entre padres e hijos. Los padres, custodios del pasado, son enemigos de las innovaciones y prefieren las costumbres de su juventud a los nuevos usos; los hijos, que reciben influencias de fuera y tienen el espíritu abierto a lo por venir, quieren cambiar el mundo. Pero el mundo no puede cambiar con provecho si previamente las personas no han asimilado, durante el tiempo de su educación, todas las verdades seguras que la tradición ha acumulado. Para ello es imprescindible una familia estable que impregne profundamente el espíritu y el corazón de sus miembros.

La familia debe formar al individuo, debe transmitirle las aportaciones de la tradición, pero no debe matar en él el espíritu de indagación e iniciativa. Aunque

no por esto deja de ser una de las piedras angulares del orden humano (Leclercq, Jacques, 1979).

Freud atribuye el origen de la familia a la introducción de la especie en la cultura con el surgimiento de la posición erecta, el predominio de la vista y el oído y el cambio consiguiente en el régimen de la excitación sexual. A ello agrega como un motivo adicional, una vicisitud ligada con las pulsiones de autoconservación: el semejante pasa a ser un ayudante en la actividad productiva (Maldavsky, 1991).

Freud sostiene, pues, que en el curso de la historia de la especie un cambio en las condiciones generales de la vida hizo que las pulsiones planteasen nuevos problemas al yo, a partir de lo cual surgió, como efecto, la familia. El cambio no derivó sólo de una modificación histórica exterior, sino esencialmente de una alteración en el yo, capaz de inhibir ciertas metas pulsionales libidinosas en beneficio de la actividad productiva. Pero, a diferencia de aquellos autores que atribuyen el origen de la familia sólo a las necesidades (pulsiones de autoconservación) como factor de empuje, Freud afirma que el esfuerzo que conduce a este desenlace proviene también de las pulsiones sexuales, una de cuyas consecuencias es la constitución del superyó. A partir de este momento, las investiduras libidinales mantienen un cierto grado de fijeza en la especie y sus variaciones dependen de las que ocurren en cuanto a la organización de una familia, que a su vez deriva en buena medida de los cambios en los modos de producción. Si la familia coincidió en un principio con un modo de producción, luego surgieron otros, independientes del contexto familiar, el cual sufrió en consecuencia diferentes transformaciones. Las pulsiones de autoconservación, que impulsieron los cambios en los modos de producción, enseñaron así un camino a la distribución libidinal específica (Maldavsky, 1991).

Por lo anterior decimos que la familia es la encargada de transmitir la vida de generación en generación, estableciendo que en el marco familiar existen las personas que viven juntas y todo lo relacionado con las condiciones de vida y con las modalidades de intercambio y comunicación en el interior de la familia. En este sentido, el marco familiar tiene sus propias invariantes. Estas son los datos iniciales del marco y se refieren a todo lo que el sujeto ya encuentra allí en el curso de su nacimiento: genética, genealogía, diferencias sexuales, etcétera. Otros elementos son más variables, pero contribuyen igualmente a definir el marco familiar; son las realidades sociales, psicológicas y físicas. El ambiente de una familia depende del conjunto de esos elementos, tanto partes vivas como no vivas

del marco (lugar, hábitat, mobiliario, objetos, etcétera) (Moreli, Denise. 1991).

En México, principalmente, la familia nuclear es una institución con mucha importancia, ya que se considera que en ella está la base de los intereses económicos, psicológicos y sociales de la nación; aunque en realidad es la propiedad privada del macho y el núcleo social básico en donde se descargan innumerables conflictos, en donde la condición maternal se refuerza, la madre es asexual y el padre ausente (Alegria, 1979).

La función de la familia, es pues, la procreación y perpetuación de la especie, así como la regulación y delimitación de las relaciones sexuales. Transmite la cultura, en cuanto a la política, religión, valores, costumbres tradicionales, es decir, la socialización y parte de la educación de los hijos. También proporciona afecto y ayuda mutua entre los miembros, así como seguridad y bienestar, propiciando un ambiente para la formación de la personalidad individual y social. Es por otro lado un medio económico para la subsistencia y un control social para la mejor integración (Leñero, Luis. 1976).

Así, la familia es una de las instituciones sociales más importantes para la producción y reproducción de la vida inmediata (Engels, 1969). La participación familiar en la actividad económica es una de las posibles opciones que pueden seguir los miembros de un hogar para alcanzar su subsistencia; de esta forma se atribuye a la familia un papel mediador entre los procesos estructurales y el comportamiento efectivo que siguen los integrantes de la unidad.

En este sentido, el orden social y el orden familiar se interpenetran, no pueden tomarse por separado o por conjunto de factores agregados de manera independiente (García, Brígida. 1983).

La familia es, pues, un ámbito social que sintetiza un conjunto de relaciones organizadas de manera interactiva, y es a partir de dicho conjunto que se establecen los límites y posibilidades que determinan el comportamiento de sus integrantes.

1.2. FAMILIA Y SOCIEDAD

Margaret Mead dice: "Podemos idear formas de familias mas adecuadas para nuestra vida moderna si sabemos qué moldes se han usado en el pasado, cuáles son los elementos comunes que ninguna sociedad a podido hasta ahora desconocer, y cómo las reglas sobre el incesto, han hecho posible el desarrollo de la vida familiar tal como la conocemos" (Vera, Ocampo. 1987).

Por otro lado Morgan destaca varias formas de familia, cuyas características de organización se basan en los pocos vestigios encontrados y en los ejemplos vivos estudiados por él. Estas, por orden cronológico son:

-La Familia Consanguínea, se fundaba en el matrimonio entre hermanos y hermanas en un grupo. Corresponde al periodo de salvajismo.

-La Familia Punalúa, que se fundaba en el matrimonio de varios hermanos con las esposas de los otros; el término hermano correspondía a los primos, hermanos varones de primer grado, de segundo y tercero y aún de grados más remotos, todos los cuales eran tenidos por hermanos entre sí. El término de hermana de primer grado, de segundo, tercero y aún de grados más remotos, eran tenidos por hermanas entre sí al igual que hermanas propias. El matrimonio entre los hermanos y hermanas propios y colaterales en grupo corresponde al periodo del salvajismo.

-La Familia Sindiásmica, se fundaba en la unión de un varón y una mujer (esposo y esposa principales), bajo la forma de matrimonio, pero sin cohabitación exclusiva. Fue el germen de la familia monogámica. El divorcio o separación se daba al albedrío del marido tanto como de la mujer.

-La Familia Patriarcal, que se basa en el matrimonio de un hombre con varias mujeres, por lo general estaba acompañado por la reclusión y la cohabitación exclusiva de las esposas.

-La Familia Monógama, que se fundo en el matrimonio de un hombre con una mujer con cohabitación exclusiva; esto último constituyó el elemento esencial de la institución. Es la forma actual de la familia.

Paralelamente a las organizaciones sociales y respondiendo a las mismas necesidades, se desarrollaron las instituciones de la familia y el matrimonio como células base de las mismas (Vera Ocampo. 1987).

Así, el rol sexual crea inmediatamente la situación de padre o de madre, la que condiciona primordialmente la división del trabajo en un mundo bisexuado. Durante años la mujer quedará absorbida por su misión personal: criar y educar hijos. En esta situación apenas puede o no puede en absoluto concurrir a la prosperidad económica del grupo o del hogar.

Las sociedades primitivas imaginaron compromisos muy diversos entre la necesidad, para la mujer, de educar a los hijos y la obligación absoluta para todos los adultos del grupo de subvenir a las necesidades materiales de la comunidad. En algunas tribus, como las nambikvara, estudiadas por Lévi-Strauss, las tareas de recolección y la caza de los pequeños animales con que se nutre en parte este pueblo tan miserable están confinadas a la mujer; al hombre, en cambio incumben los trabajos de una agricultura primitiva, que exigen mayor fuerza y más tiempo. En el África negra son las mujeres las que se dedican a los cultivos que procuran la manutención necesaria a su sustento y al de sus hijos; el hombre, a su vez se entrega a las batidas y a la caza, que precisan de su fuerza y de su agresividad, y constituyen algo fuera de lo normal en la vida de toda la aldea. Estos aspectos, por muy variados que sean, no contradicen el esquema de nuestras concepciones occidentales tradicionales, donde impera la regla de que el hombre debe subvenir, por una actividad exterior, a las necesidades del hogar; y la mujer, administradora de los recursos aportados por el hombre, debe ocuparse de este hogar para mantenerlo próspero y acogedor.

En la mayoría de las civilizaciones la fuerza física inferior y la menor agresividad de la mujer, así como las necesidades del rol materno, han orientado a las mujeres a tareas, no de defensa, sino de conservación de la vida y de dirección de la existencia cotidiana. Su mundo, sin duda alguna, se ha restringido así progresivamente, pero sobre todo se ha interiorizado; su comunicación más íntima y más duradera con los hijos las ha hecho más intuitivas y más sensibles. Ya entre los primitivos, e incluso en las sociedades en que su inferioridad jurídica es evidente se advierte, por entre la diversidad de culturas, cómo la mujer se afirma a menudo por una doble personalidad: la de madre y la de "sacerdotisa": madre, por su solitud cotidiana, su arte de prodigar cuidados y de consolar; y sacerdotisa, por su facultad de comunicación (reconocida institucionalmente o simplemente vivida en su vida personal), de conocimiento de los sentimientos, y de presencia de lo invisible y de las potencias misteriosas que dirigen la vida humana.

Su mundo más cerrado y más interiorizado, le confiere asimismo unas aptitudes más acentuadas para la comprensión y para el cuidado de lo humano. De

su hijo le viene este don: vive largo tiempo junto a ella y su instinto materno se transforma y enriquece en todo ese tiempo. Incluso la mujer primitiva adivina las necesidades de su hijo y responde a las mismas. Sabe cuidarle cuando está enfermo. Enseña además a su hijo, transmitiéndole diaria y empíricamente su herencia cultural. Por una especie de ósmosis más que por razonamientos, le comunica sus impresiones referentes a toda la naturaleza. Porque la mujer sabe analizar, más agudamente que el hombre, que apunta inmediatamente a la acción o a la explicación, lo que acontece en ella y en los demás, alegrarse o inquietarse de ello. Se pregunta por lo que es más que por lo que hace, y de este modo enseña a su hijo a ser y a mirarse mientras es (Simon, Suzanne. 1969).

En todas las sociedades conocidas la familia se desempeñó como una unidad económica. También a través de ella se establecen las reglas propias del parentesco y de los sistemas de género en los cuales está comprendida la distribución sexual del trabajo. La familia está estrechamente ligada al ordenamiento sexual de cada sistema social y sujeto, por lo tanto, a los cambios de la dinámica histórico-social de los pueblos. Los sistemas del parentesco y del género se estructuran a través de la familia que constituye así la célula que sirve de basamento al complejo conjunto social de las instituciones y de las organizaciones político-sociales.

Por lo tanto, no se trata de un institución con un modelo fijo e inamovible, sino que está sujeto a cambios constantes y es susceptible de modificaciones y reformas, porque su evolución corre paralela y conjuntamente con el entorno social donde está insertada (Vera Ocampo. 1987).

El matrimonio y la familia son, finalmente, instituciones de la mayor importancia no sólo para las personas particulares, sino también para la sociedad. Esta tiene, por tanto, por exigencias del bien común, el derecho y el deber de protegerlas y conservarlas y de oponerse asimismo a que las leyes fundamentales de su naturaleza sean abiertamente lesionadas. La negligencia de los deberes familiares produce efectos que no solamente afectan a los particulares, sino a la sociedad misma. Tales son, por ejemplo, las enfermedades, la criminalidad, el abandono de niños, el pauperismo y la ruina de los fundamentos morales de la sociedad.

La familia, aun entre los pueblos más civilizados, se conserva en estado muy cercano a la naturaleza. Compuesta de un padre, una madre y sus hijos, la familia se apoya en sentimientos naturales sensiblemente idénticos tanto entre los civilizados como entre los primitivos, y no evoluciona, como la sociedad civil, hacia un organismo complicado, cada día más artificial.

La familia vive según sus costumbres, sus tradiciones; la ley la afecta sólo superficialmente (Lecleq, Jacques. 1979).

1.2.1. MUJER Y SOCIEDAD

A través de la historia la mujer se ha visto con la responsabilidad de la educación de los hijos y con esto el mantenimiento y desarrollo de la familia.

En la sociedad prehispánica la mujer llevaba una carga muy pesada de trabajo, principalmente doméstico. "Las mujeres son grandes trabajadoras porque de ellas cuelgan los mayores y más trabajos de la sustentación de sus casas y educación de sus hijos y paga de sus tributos, y con todo esto, si es menester, llevan algunas veces mayor carga labrando y sembrando sus mantenimientos. Son a maravillas: grangeras velando de noche el rato que de servir sus casas les queda, ir a los mercados y vender sus cosillas. Crían aves para vender y para comer. Crían pájaros para su recreación y las plumas para hacer sus ropas de gala. Tienen costumbre de ayudarse unas a otras a las telas" (Fray Diego de Landa citado en S.P.P. 1981).

Las dos culturas que dieron origen a la sociedad mexicana eran, cada una a su manera, culturas machistas que ponían a la mujer por debajo del hombre. Además, la cultura de la Nueva España --300 años-- fue para la población en general una estructura de sujeción y de silencio.

Así, la mujer novohispana era dócil, receptiva y receptora en los dos contextos: el macro y el micro. En la comunidad (macro), absorbía pasivamente la cultura, y con ella, la ideología del catolicismo y de la corona española; en la familia (micro), dependía de las decisiones tomadas por el hombre, que podía ser padre, abuelo, marido o hermano mayor.

Sin embargo las actividades estaban delimitadas desde el nacimiento, según fuera el sexo. Los mensajes enviados a la mujer y al hombre eran muy distintos: el futuro de él tenía mayores y mejores posibilidades, en cuanto a actividades y libertades de acción y pensamiento; por otro lado el futuro de la mujer se limitaba a criarse, estar y vivir en la casa, sin tener otras posibilidades que las de educar a los hijos y ser el sosten de la casa. Una de las situaciones por la que era cuidada, halagada con discursos y buenos presagios, era en el momento de la procreación. Si en esta época la mujer se veía marginada por su sociedad, en la Colonia su situación fue afectada profundamente, se convirtió en objeto sexual y pieza de

recambio, estando sometida tanto por el sistema español, como por su sociedad. Fué esclava de trabajo doméstico prolongado y limitada a cualquier tipo de progreso social, cultural y económico (S.P.P. 1981).

La religiosidad colonial parece como una vuelta a la vida prenatal: pasiva, neutra, autoritaria, que sacralizaba y sellaba la dependencia, y estigmatizaba el más mínimo conato de crítica y de creación. Así cuaja y se consolida el mito cultural de la mujer abnegada: la criatura sumisa, silenciosa, replegada en sí misma. La gran mayoría de las mujeres formaban una masa inculta, laboriosa, sometida y enajenada por más de una razón. La educación que llegaban a recibir se reducía a mal leer y mal escribir, sin llegar a contar o aprender otra cosa, la "educación especial" que llevaban consistía en clases de baile, bordados, costura, medio tocar unas cuantas piezas, etc. Pero esta "educación" no la llevaban todas las mujeres, sólo aquellas que pertenecían a la clase dominante política y económica y a las que tenían antecedentes aristocráticos.

El México colonial es la historia de unos pocos hombres extranjeros que invaden y luego "colonizan" un pueblo de mujeres indígenas a las que pueden usar, devaluar y despreciar. Estas mujeres se refugian en una maternidad exagerada ante la ausencia, psicológica y física del hombre. Este enfoque de la maternidad prevalece hasta nuestros días.

Las mujeres mexicanas tienden a ser excluidas del mundo de los hombres, sobre todo en las clases bajas. La cultura novohispana, y en menor grado la del México Independiente, reprimían a todo mundo pero el hombre de tanto en tanto podía explotar y desahogarse. Este es, en esencia, el sentido psicológico de la fiesta popular con borracheras y juegos artificiales. "Viva México, hijos de la chingada", gritan los hombres con todas sus fuerzas, por lo general, con una botella de brandy o tequila en la mano (Rodríguez Estrada, 1992).

La mujer no tiene esos escapes y se ve condenada a mantener sus represiones. Tal vez por eso no llama la atención que de 100 programas televisivos titulados "Mujer casos de la vida real", 99 sean tragedias.

Cada mujer es "chingada" por el hombre y es por ello despreciada, si bien éste compensa su mala conciencia y pretende curar su mala relación humana idealizando, primero a su "madrecita" y luego a la Virgen de Guadalupe. Algunos psicólogos observan que la Virgen Celestial es la mujer distante que niega a la mujer real de carne y hueso, de emociones y pasiones (Rodríguez Estrada, 1992).

La abnegación condenó a la mujer mexicana a ocupar su vida y su tiempo en labores intrascendentes y a desquitarse manipulando y chantajeando a los

familiares cercanos. De aquí la mamá sobreprotectora y víctima, de aquí la esposa recriminadora, de aquí la suegra entrometida (Rodríguez Estrada, 1992). Probablemente a estas actitudes de la mujer antes mencionados se deba la notable cohesión y solidaridad que distingue a la familia mexicana.

El tiempo pasó y la estructura política modificó poco la estructura socioeconómica y con ella la mujer mexicana siguió desempeñando un papel principal y secundario a la vez, dependiendo de lo que la sociedad y la familia le exigían. Aunque siguió siendo víctima de diferentes formas de explotación y discriminación. "El salario de la mujer es tan mezquino que con frecuencia tiene que prostituirse para poder sostener a los suyos cuando en el mercado matrimonial no encuentran un hombre que la haga su esposa" (Ricardo Flores Magón citado en S.P.P. 1981).

En la Revolución Mexicana la presencia femenina fue relevante, así como de sacrificio, ya que durante éste período, servían a los soldados de cocineras y de apoyo moral. Esto las llevó a que su campo de acción se abriera, teniendo nuevas ocupaciones; se hicieron cargo de medicinas, municiones, ropas, alimentos, correo, equipo militar e información sobre el enemigo en las líneas del frente. Participaron también como despachadoras de trenes, telegrafistas, enfermeras, farmacéuticas, empleadas de oficina, reporteras, editoras de periódicos, actividades que los hombres no podían realizar por estar en el campo de batalla. Algunas mujeres soldaderas llegaron a obtener nombramiento de sargento y teniente, por mostrar astucia y pericia militar. El Censo de 1921 consigna la desaparición de más de 300 mil mujeres de diferentes edades (S.P.P. 1981).

Después de este período de cambio en que la mujer participó activamente, siguió integrándose masivamente en el mercado de trabajo nacional; sobre todo a partir de 1930, cuando el país da un fuerte impulso a la industrialización. Pero éste cambio no fue muy positivo para la mujer, porque su participación en el trabajo remunerado no la excluyó de las tareas del hogar, llevándola a una doble jornada de trabajo. No obstante, algunas mujeres aceptaron ésta situación dedicándose al cuidado y educación de los hijos, el atender al esposo, al quehacer doméstico y al mismo tiempo a laborar fuera de su casa.

Como hemos visto, la mujer es el pilar de la familia; desde pequeña se le ha impuesto el llevar la carga y responsabilidad de la casa, esto en todas las épocas, incluso aún persiste en la actualidad, no importando si la mujer trabaja y colabora económicamente, su deber como mujer y madre no puede dejarlo a un lado porque es vista como la peor de las mujeres (Witkin, G. 1985).

Se cree que toda esposa tiene que vivir a sabiendas de que no tiene más que su casa y su familia, que debe, siempre, o generalmente, aguantar al esposo y sus reproches por todo lo que a él se le ocurra. Esto es porque a la mujer, durante el transcurso de su desarrollo, se le educa para que acepte su rol maternal, para que introyecte que a ella le corresponde totalmente el cuidado de la familia y que sienta que éstas actividades son naturales y que no son impuestas para mantener un modelo de desarrollo actual de la sociedad.

La característica de la mujer mexicana es la abnegación que la nulifica totalmente, ya que ésto la lleva a no desear nada para sí misma. Es una mujer abnegada que soporta toda la problemática y adversidades de la vida, sin que proteste ni se rebela, así como tampoco que exiga nada (Ramírez, Santiago. 1985).

En la sociedad urbana la mujer juega diferentes roles. El rol de esposa-madre tradicional, que implica una serie de derechos y privilegios reconocidos unánimemente: la dependencia económica del marido. Su principal obligación es formar a sus hijos, se espera de ella la atención doméstica, subordinarse a los intereses económicos del esposo, existiendo una limitación a actividades, tanto económica como cultural dentro del ambiente en el que vive. Por otro lado en el rol de esposa-compañera, la mujer busca fortalecer el papel social del marido, debe compartir diversiones con él y reafirmar la personalidad de éste siendo objeto de admiración. El aspecto físico es muy valorado por el marido, así que debe ella estar siempre atractiva. Por último, el rol de mujer colaboradora aparece con frecuencia en la clase media, la esposa dedica una parte muy importante de su vida diaria a un trabajo remunerado fuera del hogar, distribuyendo su tiempo entre el hogar, los hijos y el trabajo, desarrollando una jornada doble (Sánchez Azcona. 1982).

Con esto se ve que tradicionalmente la madre es la principal reguladora de las emociones del hogar, es quien entiende lo que cada cuál está sintiendo, o por lo menos se esfuerza por hacerlo y traduce a los demás lo que ha percibido tornando inteligible para todos la conducta del otro, esto con el fin de que exista armonía y equilibrio entre los integrantes de la familia, para que exista control y mantenimiento con consecuencia de un buen desarrollo para todos (Soifer, Raquel. 1979).

La familia que carece de recursos económicos básicos y que está agobiada por la tensión y la inestabilidad, constituye un lugar con posibilidades de que se genere desajuste; y los padres desorientados que son incapaces de responder de manera efectiva a las presiones de la vida, es probable que no puedan proporcionar a sus hijos modelos efectivos de conducta y reforzadores para alcanzar metas cada vez más importantes (*Enciclopedia de Personalidad*, V.2. 1986).

1.3. FAMILIA Y MUJER

En la actualidad, la familia todavía cumple una función de reconstitución de la fuerza de trabajo, que está a cargo exclusivo de las mujeres de esa familia: esposa, madre, hijas.

El matrimonio en el paternalismo es una sociedad conyugal establecida sobre la base de la obligación por parte del esposo de mantener a la esposa y a los hijos, y de la esposa, de seguir y obedecer al marido y de servir y atender a la familia: esposo e hijos. Estas obligaciones son ineludibles y están fijadas por la ley. Actualmente, la esposa puede colaborar en el presupuesto hogareño y el esposo en los quehaceres domésticos y en las tareas relacionadas con los hijos pequeños, como bañar al bebé o darle el biberón, pero la verdadera responsabilidad continúa siendo, en el primer caso, del padre y, en el segundo, de la madre (Vera Ocampo, 1987).

La distribución de los roles laborales paternalistas ubicó a la mujer en la esfera privada y al hombre en la esfera pública. Esta esfera privada inserta a las mujeres en lo doméstico, pero a diferencia de los otros trabajos conocidos a éste se le encubrió atribuyéndole un carácter particular, bajo la forma de prestación de servicios afectivos que toda mujer casada debe realizar para los miembros de su familia llamándosele a éste "trabajo invisible". Por lo tanto, parece natural que las trabajadoras casadas se dediquen a las tareas domésticas del hogar, o sea, a una segunda jornada de trabajo cuando regresan a sus casas después del trabajo asalariado.

De esta manera las mujeres resultan los únicos trabajadores que continúan cumpliendo horarios de 14 y más horas diarias, lo que anula para ellas todas las conquistas laborales y sociales alcanzadas. Además las amas de casa no figuran en los códigos del trabajo y por lo tanto no se jubilan ni reciben remuneración alguna; por regla general, tampoco gozan de vacaciones completas porque, aún en ese período, deben continuar con sus tareas habituales (cocinar, limpiar, lavar, cuidar, etcétera) (Vera, Ocampo. 1987).

En 1903, el investigador J. Cattell publicó una recopilación de los perfiles de las mil personas más destacadas y famosas al iniciar el siglo XX. El elenco contenía 968 varones y sólo 32 mujeres siendo 11 reinas o herederas de un trono, estas últimas eran prominentes por circunstancias extrínsecas a su personalidad.

Esta desproporción, testifica que la cosa pública y el mundo de la cultura han sido sin recato imperio masculino, reconociéndose que la ciudad y el estado eran territorio de los hombres, así como el hogar lo era de las mujeres.

“Mujer que sabe latín no tiene buen fin” y “los hombres a la política y las mujeres a la cocina” se decía en la España del S. XVIII, kinder, kuche, kirche (niños, cocina, iglesia) se decía en Alemania hasta bien entrado nuestro siglo. En la Francia de Fenelón el saber académico consistía, para las niñas, en las cuatro operaciones de suma, resta, multiplicación y división. Y aquí se ponía punto final. En el Medio Oriente, las mujeres arábes andaban por las calles veladas, como fantasmas en señal de su vocación de privacidad. En Oriente, las geishas eran adiestradas para dar satisfacción al hombre y a ello consagraban sus encantos y sus cuidados. En la Nueva España, durante sus 300 años, las mujeres de las diferentes clases sociales recibían, o mejor dicho, sufrían, una educación elemental, que no llegaba siquiera al nivel de nuestro sexto año de primaria (Rodríguez Estrada, 1992).

Se dice que todos los seres humanos son iguales, con una igualdad de naturaleza que les otorga la misma nobleza, el mismo derecho a alcanzar su propio fin y a utilizar los medios necesarios para alcanzarlo y también al desarrollo de su personalidad, a la búsqueda de su felicidad y de su perfección. Por lo tanto, la mujer tiene el mismo derecho que el hombre a desarrollar su personalidad, el mismo derecho a buscar la perfección, “pero es distinta”, y su personalidad se desarrolla en otras condiciones. Así, la norma de igualdad entre el hombre y la mujer es una norma de igualdad en la diferencia (Leclercq, Jacques. 1979).

En todos los pueblos cuidadosos de la continuación de la raza, la madre es particularmente honrada. Para los judíos, los chinos, los japoneses, la mujer adquiere por la maternidad una consideración social y una influencia considerable.

En el adulterio y el divorcio, casi en todas partes la ley, como las costumbres, se muestran indulgentes con el adulterio del marido, y se llega hasta regularizarlo al permitir la poligamia, o al menos reglamentado, al lado del matrimonio, un concubinato legal. Por el contrario, el adulterio de la mujer es reprochado severamente y castigado de diversos modos, sin excluir la pena de muerte, como los hebreos. Igualmente, el divorcio es en casi todas partes fácil para el marido, mientras que en algunos pueblos la mujer no puede pedirlo nunca. Y, en otros, sólo por motivos muy graves. Desde el punto de vista social, el adulterio de la mujer tiene consecuencias más graves que el del hombre. La mujer es la guardiana del hogar y el bienestar del hogar dependen de ella.

La mujer casada, como ya se mencionó, queda desplazada por su marido en lo que concierne a la vida pública; de puertas afuera, el marido representa a la familia. Pero en el interior de la familia la mujer, aun estando teóricamente sometida a su marido, goza de una autoridad moral que le permite ejercer una autoridad que puede calificarse como igual a la del hombre.

En el siglo XVIII se desarrolla el movimiento individualista, el liberalismo en política, el amor libre en moral familiar. Este movimiento tiende a debilitar la familia, cuya estabilidad constituía la fuerza de la mujer.

El código civil traduce la tendencia del siglo a acentuar las incapacidades civiles de la mujer, al mismo tiempo que permite la disgregación de la familia. De ahí se sigue para la mujer una situación rebajada. Según el código civil, el marido debe protección a su mujer; la mujer, obediencia a su marido. Se reduce a la mujer casada a una incapacidad jurídica casi general; se la asimila a los menores de edad y a los interdictos, y no puede, salvo en casos excepcionales, realizar ningún acto jurídico sin la autorización de su marido (Lecleq, Jacques. 1979).

Por otra parte, las ideas de igualdad extendidas con profusión, así como la moral del derecho al amor, llevan a un creciente número de mujeres a rebelarse contra las trabas de su desarrollo individual y de su independencia. La evolución de las costumbres y las necesidades económicas obligan a muchas mujeres a trabajar de forma independiente sin que la ley reconozca esta independencia; la degradación de la familia reduce cada vez más la ayuda que la mujer espera de su marido. Así se explica el movimiento de liberación de la mujer en relación con los demás movimientos ideológicos del siglo.

Los feministas dicen que la mujer tiene tanto derecho como el hombre a la vida, al trabajo, a la libertad. Hace ya bastante tiempo que el hombre es dueño y señor, que la mujer es la sierva en la familia. La mujer no puede soportar ser dependiente, ser tratada como menor, ser sostenida y mantenida.

Podría parecer que cuando las relaciones entre el trabajo y el capital estuviesen reglamentadas y el hombre recibiese el justo valor de su trabajo, las mujeres deberían dedicarse sólo a las ocupaciones caseras.

Los sentimientos maternos han sido por mucho tiempo objeto de tiernos lloriqueos que los hombres, por una astucia subconsciente, han utilizado como instrumentos de su propio dominio; se los ha considerado tanto tiempo como sagrados, que es necesario un esfuerzo notable para penetrar hasta la realidad del sentimiento femenino. A medida que la mujer se va emancipando, se advierte que sus sentimientos son muy distintos de lo que se creía. La civilización, al menos tal

como se ha desarrollado hasta el presente, tiende a debilitar los sentimientos maternos.

Se ha llamado a veces a la mujer "servidora de la especie", y ella, en el progreso de su maternidad, se siente realmente servidora y, más aún, sacerdotisa. Antiguas civilizaciones aprobaron e institucionalizaron esta glorificación de la madre: las "madres" míticas, la Démeter de la antigüedad griega, son un buen ejemplo de ello. Fue preciso haber vuelto deliberadamente la espalda al valor dinamizante del instinto materno y su sublimación en toda mujer con auténticos sentimientos maternos, para que las mujeres hayan podido sentirse inferiores por causa de la maternidad.

Que el hombre haya manejado a menudo la sociedad con miras a su propia comodidad y con el propósito de asegurarse su dominio, es ya otra cuestión mucho más compleja. El reino de la madre es originariamente muy suyo y se prolonga mucho más allá de la fase en que todavía es capaz de dar a luz. La civilización china impulsó vigorosamente las consecuencias de esta realeza: la madre anciana reinaba sobre todas las mujeres y madres jóvenes de la familia (Simon, Suzanne, 1969).

La estructura familiar en los países de América Latina está regida por las disposiciones legales contenidas en los códigos civiles, cuyo origen se remonta al código Napoleónico. En ellos se instituye y admite solamente la familia nuclear, constituida por la pareja y la prole, y se definen los derechos y deberes de los conyuges entre sí y las relaciones con sus hijos, los derechos de propiedad y sucesorios, la disolución del matrimonio --en los países en que es posible--, etcétera.

En general se estipula el dominio del marido sobre la mujer y los hijos: la mujer debe fijar su domicilio en el lugar que resida su esposo; debe tener autorización suya para viajar al extranjero, abrir cuentas bancarias, trabajar, recibir herencias. Con respecto a la patria potestad de los hijos, en los casos en los que no haya acuerdo entre ambos cónyuges --en varios países-- priva la opinión del padre.

Las normas jurídicas contenidas en nuestros códigos civiles y en la legislación posterior que los ha ido modificando establecen el ideal o patrón normativo de la división del trabajo entre los sexos, división tajante en la cual al hombre le corresponden las tareas de la producción de bienes y/o servicios que permitan su mantenimiento o el de su familia, y a la mujer las tareas de reproducción, entendida en tres dimensiones fundamentales: 1) la reproducción biológica de la especie, es decir, la gestación, parición y cuidado de los niños pequeños; 2) la función de

reproducción económica: alimentación, cuidado de la habitación y vestuario de la fuerza de trabajo del varón adulto y su prole; 3) La reproducción de las relaciones sociales existentes: transmisión a las generaciones futuras de las pautas y valores dominantes en el interior de cada clase social.

Las tareas que el rol de esposa-madre-ama de casa le atribuye a la mujer adulta la confina al ámbito de lo "privado", en el ámbito de los objetos más simples y con tareas repetitivas y de producción de los objetos más simples y bienes de consumo inmediato que se destruyen a los escasos minutos de su elaboración. La reputación del hogar, el buen nombre de la familia, están también bajo su responsabilidad. La actividad pública, sea el trabajo remunerado fuera de la casa, sea el desempeño de cargos en organizaciones capaces de generar poder, incluida la política, son consideradas como tareas no femeninas (CEPAL, 1975).

La familia del sector indígena monolingüe y bilingüe no está siempre constituida de manera formal --jurídica y religiosa-- sino que es frecuente encontrar, entre ellos, formas puramente consensuales y de unión libre. Esto se debe, primordialmente, al costo de las ceremonias, no teniendo ellos el dinero suficiente para cubrir tal gasto (Elu de Leñero, 1973). La familia indígena es la unidad fundamental de producción y como la situación económica es siempre muy difícil, la mujer debe participar también casi siempre en el trabajo económico.

En la mayoría de las comunidades indígenas, la norma tradicional parece ser que agudiza los caracteres de superioridad del hombre y de inferioridad de la mujer. Mientras el hombre, se dice, goza teórica y normativamente de una autoridad prácticamente sin límites, dentro de la vida familiar y social indígena de casi todos los grupos, la mujer debe llevar sobre sus hombros el peso y la responsabilidad en cuanto a la "economía familiar", cuidado de los hijos, acarreo de agua y leña, lavado de ropa, preparación de "alimentos", etcétera. (Elu de Leñero, 1973).

La niña, según la concepción estereotipada, aprende a atender a su padre y hermanos hasta que se une a un hombre. A partir del matrimonio, en la mayoría de los grupos indígenas, la mujer queda totalmente sujeta a la voluntad del marido. El hombre es presentado en el estereotipo como pendenciero y orgulloso frente a la mujer, a la que necesita, pero nunca consulta para tomar sus decisiones. Los fuertes impactos culturales y normativos empiezan a romper la cohesión de antaño, por ejemplo el aumento de los medios de comunicación y transporte hace frecuente que el hombre se ausente del pueblo para ir de bracero fuera del país o para buscar trabajo en algún centro urbano. En cualquiera de ambos casos, la mujer pierde la poca seguridad que tenía, y debe hacerse cargo sola de la obligación de alimentar

y criar a los hijos. Según dice la norma, desde niña se debe acostumbrar a soportar calladamente los "golpes" morales y físicos de la vida. Esto dará una preparación adecuada al rudo tipo de vida que le espera, cuando sea mayor, además de las tareas domésticas, deberá cumplir con otras como el acarreo de leña, agua, etcétera, unidas a las labores del campo.

Por otro lado, la importancia de la mujer en las familias rurales acomodadas consiste en que es sujeto de matrimonio. Si este se realiza conforme a las ambiciones de la familia de origen, ésta se beneficia ampliamente en sus intereses. Desde niña se la educa para "ama de casa", aunque se considera conveniente que pueda seguir la instrucción primaria, no se le permite tener estudios superiores.

Cuando su edad se lo permite, su presencia en las fiestas organizadas por las "buenas familias" significa una oportunidad para conocer y tratar pretendientes que el padre, o más aún, la madre y sus parientes consideran "buenos partidos". La elección del esposo, estará sancionada por la autoridad familiar (Elu de Leñero. 1973).

Una vez casada, el ideal de la mujer consiste --de acuerdo con la pauta tradicional-- en parecerse lo más posible a su madre. Su ámbito de desarrollo se encuentra reducido al hogar, a los hijos, a los parientes, "compadres" y "comadres", y en muchas ocasiones se restringe por la existencia de un sistema de corte patriarcal, en el que la autoridad familiar reside en los padres del esposo, aún después del casamiento de los hijos, a pesar de que éstos viven en otra casa.

El hombre tiene más libertad, sus estudios son superiores, hasta donde la familia los pueda sustentar. El elige su pareja y puede tener más de una novia, mostrando así su virilidad. En contraste, las mujeres de los trabajadores subproletarios (desocupados, peones, vendedores ambulantes, etcétera.) al no encontrar la protección que espera recibir del hombre con el que se casó busca trabajo como medio necesario para asegurar un mínimo de recursos para la supervivencia de ella y de sus hijos. Se dice que el trabajo que puede desempeñar como sirvienta doméstica, lavandera, mesera, vendedora ambulante, etcétera, no parece ser factor que modifique su papel de sumisión frente al hombre; aun cuando ella llegue a mantener a su marido --como sucede en múltiples ocasiones-- él sigue conservando su autoridad. El hombre, dada su "mala suerte" de conseguir trabajo puede despreocuparse, finalmente, de su responsabilidad en el hogar, sin que por ello él considere que disminuyen sus derechos (Elu de Leñero. 1973).

Los divulgadores de la norma tradicional coinciden al afirmar que en la clase media este estereotipo tradicional de la mujer mexicana se hace explícito

más que en ninguna otra; al menos en la imagen producida por la prensa, el cine, la radio, etcétera. Esta imagen tradicional de la mexicana de la ciudad corresponde a la mujer-madre: prolífica, amorosa y abnegada; que todo lo da y solo espera, a cambio, el reconocimiento de que ha sido una buena esposa, y sobre todo, una "madre ejemplar". Las mujeres que trabajaron antes del matrimonio deben dejarlo de hacer para dedicarse íntegramente al cuidado del hogar, del marido y, principalmente, de los hijos, aun cuando esto signifique casi siempre una disminución en su nivel de vida y en sus posibilidades económicas (Elu de Leñero. 1973).

Debido a la tendencia de las clases medias a llevar un nivel de vida superior a sus propias posibilidades, son múltiples los "equilibrismos" que la mujer debe hacer, para guardar las apariencias, y lograr que alcance el "gasto diario". De esta manera, es ella misma la que debe confeccionar y arreglar la ropa de la familia, así como muchas otras composturas necesarias. Todo ello, con el sentido de ahorrar lo más posible.

Esta forma de ver la vida hace que la actitud de la mujer sea conservadora y, por lo mismo, se le debe dificultar, como virtud prudencial, la aceptación de cualquier cambio en las costumbres de vida familiares o de trabajo, que puedan poner en riesgo lo que habían logrado obtener.

El hombre pasa la mayor parte del tiempo en su trabajo, aún cuando éste no exija de él mucha creatividad, aportándole por lo contrario los recursos económicos necesarios para mantener el ritmo de vida familiar (Elu de Leñero, 1973).

La nota más sobresaliente de la mujer sigue siendo la absoluta dependencia económica del hombre, aun cuando en su vida personal goce de las comodidades que da el dinero. La atención de los hijos debe correr casi exclusivamente bajo su responsabilidad, ya sea que los atienda personalmente o, lo que es más frecuente, los tenga bajo el cuidado de personal asalariado --servidumbre de origen rural-- que ella selecciona y controla. La ausencia de la figura del padre es tomada como normal, ya que el manejo de los negocios y el incremento económico deben ocupar la parte más importante de su tiempo y de su mente (Elu de Leñero. 1973).

1.4. PERCEPCION DEL AMBIENTE FAMILIAR

1.4.1 PERCEPCION

La percepción es el contacto del organismo con su medio ambiente, siendo esencial para su adaptación y supervivencia. Al nacer todo ser humano tiene la capacidad de experimentar sensaciones procedentes de su propio organismo y del mundo externo, atenderlas y organizarlas de manera coherente formando así sus percepciones, así mismo de concentrarse en ellas, interpretarlas y comprenderlas, atribuyéndoles un significado con base en otras experiencias similares: también puede reaccionar emocionalmente ante estas percepciones, hacer un juicio evaluativo y comportarse de acuerdo con él (Millan Nájera. Tesis. 1991).

Las percepciones igual que las sensaciones, son resultado de la acción directa de los objetos sobre los órganos de los sentidos. Sin embargo, en tanto que las sensaciones son reflejo de cualidades aisladas de los objetos (color, olor, calor, frío, etcétera), las percepciones son representaciones del conjunto y de las relaciones mutuas de esas cualidades.

La percepción es siempre una imagen más o menos complicada del objeto. La percepción se completa y perfecciona, en un grado mayor o menor, con los conocimientos que se tienen de la experiencia anterior. A consecuencia de esto el hombre percibe los estímulos que actúan sobre él como objetos determinados de la realidad: árboles, casas, etcétera. La percepción de algo, como objeto o fenómeno determinado de la realidad, sería imposible sin el apoyo de la experiencia pasada. Aquello que no se puede relacionar con la experiencia o con los conocimientos que se han recibido, se percibe como algo indeterminado, como algo que es imposible referir a una categoría de objetos. En estas condiciones sería imposible orientarse en el medio ambiente y actuar de una manera consciente y con fines determinados.

Como las personas, según su edad, su nivel cultural, su profesión y otras condiciones, tienen distinta experiencia, la percepción de los mismos objetos y fenómenos es diferente, en cada una de ellas e incluso en una misma persona en distintos períodos de su vida; un mismo objeto o fenómeno se puede percibir desde distintos puntos de vista, con diferente exactitud y extensión. Al igual que todos los procesos de conocimiento, la percepción, siendo reflejo o representación

del mundo real, depende de las características del sujeto que percibe, de sus conocimientos, de sus necesidades, de sus intereses. etc. Igual que la sensación, la percepción es una imagen subjetiva del mundo real.

Con esto nos damos cuenta que cada individuo crea su propio mundo, lo interpreta, le da un significado, lo moldea y luego lo proyecta hacia el exterior convenciéndose a sí mismo de que lo que ve "allá fuera" es realidad (Millan, 1991).

Schneider y Polefka (1970) (citado por Millan, 1991), definen 5 características de la experiencia perceptual:

- Inmediatez. Es el proceso perceptual que ocurre sin mediatización del pensamiento de la interpretación;
- Estructura. Es la percepción total organizada de un elemento del estímulo específico;
- Estabilidad. Es la capacidad de identificar un estímulo como tal a pesar de que existen cambios circunstanciales;
- Significación. El organismo percibe estímulos de acuerdo a la experiencia que tenga con éste y por la interacción que haya con otros estímulos; y
- Selectividad. Es percibir sólo alguno de los estímulos a pesar de que éste se encuentre en relación con otros en un momento dado y en circunstancias específicas.

Por otra parte, existen cuatro propiedades de los estímulos que afectan alguna de las características del proceso perceptual y son:

- Valor. Definido en términos de los aspectos subjetivos que pueden adquirir los estímulos en función de la experiencia con ellos,
- Significado. Definido en términos del umbral de reconocimiento del estímulo que adquiere propiedades de desencadenar respuestas emocionales;
- Familiaridad. Se define en términos de la frecuencia de exposición al estímulo; e
- Intensidad. Se define de acuerdo a las propiedades físicas del estímulo y su relación con los umbrales de percepción.

1.4.2. PERCEPCION SOCIAL

De acuerdo al desarrollo humano, el infante se convierte en niño, luego en adolescente y finalmente en un adulto al que le rodea un mundo amplio de objetos sociales, un mundo habitado por unos pocos amigos íntimos y seres queridos, muchos conocidos, millones de extraños; para sobrevivir y funcionar efectivamente en un medio de esta naturaleza, el ser humano requiere formarse impresiones de lo que ello son, estas impresiones le permitirán tener una imagen de lo que es la gente, de lo que siente hacia ella y de la forma en que pueda relacionarse con estos (Magaña. 1988).

Al formarnos impresiones de los demás tendemos a desarrollar una "figura", "forma", la cual es una imagen global e integrada de lo que otra persona es; nos permite organizar en un todo unificado nuestras percepciones de los demás, incluyendo los aspectos discrepantes y contradictorios de su conducta (Asch. 1946, citado por Millan. Tesis. 1991).

Las personas pueden desarrollarse independientes de los demás, pero necesitan de ellos para superar en parte el sentimiento de aislamiento dentro de una sociedad; de esta manera, el ser humano forma grupos en los que puede comparar y comprender mejor sus sensaciones y experiencias. Estos grupos pueden ofrecerle una relación intensa que muchas veces conlleva una modificación en sus actitudes (Raven. 1981).

En las experiencias que vamos adquiriendo dentro del ambiente en que nos desarrollamos, un aspecto de suma importancia es la autoevaluación ya que en algún momento deseamos saber si nuestras opiniones, juicios, creencias y actitudes son correctas. Por otro lado, dada una amplia gama de individuos con quienes establecer comparaciones una persona elegirá a alguien que considere semejante en cuanto a capacidades, opiniones o sentimientos.

De alguna manera percibimos de las personas, las características que se aproximan a lo que nosotros pensamos, sentimos y hacemos. No buscamos simplemente la compañía de la otra gente sino la compañía de otra persona a quien percibimos como comparable a nosotros.

El autoconcepto social que tiene una persona, puede no corresponder con las percepciones que las otras tienen de ella, sin embargo tiene un efecto importante sobre su conducta. Además, si en las interacciones sociales el individuo descubre que la realidad confirma a las percepciones de sí mismo, su autoconcepto permanecerá más estable que si ocurre lo contrario (Millan. Tesis. 1991).

1.4.3. INVESTIGACIONES SOBRE LA PERCEPCION DEL AMBIENTE FAMILIAR

En este subcapítulo comentaremos sobre algunas investigaciones que se han realizado con la prueba del FES (Escala de Ambiente Familiar).

El primer uso de ésta prueba se derivó de descripciones detalladas del ambiente social de las familias para comparar las percepciones de sujetos, padres e hijos "normales" con el fin de advertir cambios en los ambientes familiares, tomando en cuenta el tiempo para comparar diferentes familias. En los perfiles de la percepción de los padres e hijos se encontró que los padres percibían más énfasis en la escala de Independencia y Orientación cultural-Intelectual, en comparación con los hijos. Sin embargo, solo hubo diferencias estadísticamente significativas al observar la tendencia de las madres a percibir un alto énfasis sobre la Actividad-Recreacional en comparación con los padres. Las madres también percibieron mayor énfasis en la Orientación Cultural-Intelectual y Énfasis Moral-Religioso, en comparación con los padres pero ninguna de éstas tuvo diferencias estadísticamente significativas (Moos, 1974).

En otra investigación con 42 familias de bebedores y 42 familias normales, se observó que el grupo experimental (familias en tratamiento) obtuvo puntuaciones bajas significativas en las subescalas de Cohesión, Orientación Cultural-Intelectual y Actividades de Orientación-Recreación; así mismo obtuvieron puntuaciones altas en Conflicto y Control, pero no fueron estadísticamente significativas. Las familias del grupo control obtuvieron bajas puntuaciones en Expresividad e Independencia y altas puntuaciones en Orientación a Metas, pero tampoco fueron estadísticamente significativas las diferencias.

En otro estudio se compararon las percepciones de familias de heroinómanos concluyendo que los adictos de familias de origen se orientan hacia el estrés y la inhibición de la expresión, y algunos individuos han incrementado el uso de la heroína como resultado de sus fallas en sus logros debido al planteamiento de metas muy altas. Por otro lado, al aplicar el FES a familias con un miembro alcohólico que se encontraban recibiendo un tratamiento en forma residencial, se encontró promedio bajo de puntuación en las áreas de Cohesión, Expresividad, Independencia, Orientación Cultural-Intelectual y Orientación de Actividades-Recreativas y un promedio alto en la puntuación en la área de Conflicto (citado por Millan. Tesis. 1991).

Así, varios estudios demuestran que el FES es sensible a los cambios que ocurren en el ambiente familiar durante el tratamiento; por ejemplo, en un estudio de un tratamiento programado en 8 semanas, se observó que el grupo de tratamiento percibió más Cohesión y menos Conflicto después del programa. Estos cambios no se observaron en el grupo control que no recibió tratamiento. Abbott (1975), citado por Millan (1991), al trabajar en un programa de Orientación Familiar Educativa dirigido a padres y llevado a cabo en 8 semanas, encontró un decremento en el área de Conflicto e incremento en las áreas de Cohesión, Expresividad y Organización, aunque ninguno de los cambios alcanzaron significancia estadística.

CAPITULO 2

2.1. ANSIEDAD

Tal vez no exista en la psicología anormal otro tema tan importante y tan discutido como el de la ansiedad. A este estado emocional se le considera como uno de los síntomas de casi todas las psicopatologías y, en particular, de los desórdenes neuróticos. Además la ansiedad desempeña un papel importante en el estudio de la psicología de las personas normales, ya que muy pocos de nosotros pasamos una semana de nuestra vida sin experimentar, al menos en alguna forma, una emoción que todos coincidiríamos en llamarla ansiedad o miedo. Pero los períodos breves de ansiedad que importunan al individuo normal que no está viviendo en circunstancias molestas, difícilmente pueden compararse en su intensidad o duración, y tampoco debilitan tanto como las que sufre el neurótico (Davison; Hohn. 1980).

2.1.1. CONCEPTO DE ANSIEDAD

Ansiedad se deriva del latín *Anxietas* que significa aflicción.

- La ansiedad es el efecto desagradable que consiste en manifestaciones psicofisiológicas como respuesta a un conflicto intrapsíquico. En contraste con lo que ocurre en el miedo, el peligro o amenaza, en la ansiedad es irreal (Freedman. 1981).

- El estado de ansiedad se refiere a una reacción desagradable frente a una tensión específica. Cualquiera experimenta de vez en cuando estados de ansiedad, pero existen diferencias sustanciales entre las personas en cuanto a la frecuencia e intensidad con que los experimentan (Spielberger. 1979).

- La ansiedad es la aprensión, tensión o inquietud derivada de la anticipación de un peligro interno o externo. Algunas definiciones de

ansiedad la distinguen del miedo por el hecho de limitarse a anticipar un peligro de naturaleza no aclarada en tanto que éste aparece como respuesta de un peligro o amenaza externa habitual conscientemente reconocible. Las manifestaciones del miedo y la ansiedad son las mismas e incluyen tensión muscular, hiperactividad autonómica, expectación aprensiva, vigilancia e investigación atenta del entorno.

- La ansiedad puede concentrarse en un objeto, situación o actividad que son evitadas (fobias) o ser inconcretas (ansiedad libre o flotante), la ansiedad puede experimentarse mediante períodos breves de inicio súbito y acompañamiento de síntomas físicos (crisis de angustia). Cuando la ansiedad se centra en los signos o síntomas físicos y causa preocupación por el temor a la creencia de tener una enfermedad recibe el nombre de hipocondría (*American Psychiatric Association*. 1983).

- Las modificaciones fisiológicas, en la ansiedad, consisten en aumento de la frecuencia cardíaca, dificultad de respiración, temblor, sudoración y modificaciones vasomotoras. Los cambios psicológicos consisten en un sentimiento desagradable de peligro amenazante acompañado de una consistencia abrumadora de impotencia, incapacidad de percibir la realidad de la amenaza, sentimiento prolongado de tensión y disposición exhausta para el peligro esperado (Freedman. 1981).

- La ansiedad básica se caracteriza por sentimientos vagos de soledad, desamparo y miedo de un mundo potencialmente hostil (Horney, citada en Freedman. 1981).

- La ansiedad es un sentimiento muy penoso y puede acompañarse de una variedad de síntomas somáticos y psicológicos de muerte inminente, no puede tolerarse durante mucho tiempo (Sullivan, citado en Freedman. 1981).

- La ansiedad es un fenómeno en el desarrollo de la personalidad para los neofreudianos (Horney, Fromm, Sullivan y Freud, citados en Freedman. 1981).

- Freud (1895) consideraba la ansiedad como la causa de la represión, mecanismo que refrena los impulsos instintivos que amenazan a la persona con la pérdida de amor o la castración simbólica. Estos impulsos se reprimen en general de manera incompleta y cuando emergen a la conciencia, provocan la ansiedad.

Todas las definiciones de ansiedad pueden reducirse a tres condiciones fundamentales:

1. Sensación de un peligro inminente, totalmente indeterminado, no cristalizado. Esta sensación puede acompañarse de la elaboración de fantasías trágicas, y da a todas las imágenes proporciones de drama;

2. Actitud espectante ante el peligro, verdadero estado de alerta que invade enteramente al sujeto y lo impulsa de manera irremediable hacia otra catástrofe inmediata; y

3. Confusión, producto de un sentimiento de impotencia y sensación de desorganización y aniquilamiento ante el peligro. Generalmente la persona es consciente de un sentimiento desagradable y más raramente de un intenso malestar, pero en general no conoce la causa de su ansiedad. El sentimiento desagradable tiene dos componentes: la conciencia de las sensaciones fisiológicas, y el sentir que se está nervioso o asustado.

La ansiedad también tiende a producir confusión y distorsiones de la percepción. La ansiedad sentida como un temor doloroso y desasociado no formulado es la ansiedad libre flotante. Cuando la ansiedad produce una gran inquietud motora se llama agitación. El pánico es una ansiedad excesiva que produce una desorganización del yo (Frédman; Kaplan. 1981).

2.1.2. CAUSAS DE LA ANSIEDAD

La ansiedad resulta del efecto de choque causado por una experiencia o serie de experiencias desagradables, por rechazo, protección excesiva e incoherencia sobre una persona que se siente incapaz de protegerse, por carácter de las defensas adecuadas. La persona afectada tiene dificultades en comprender como debe comportarse porque no sabe si será aceptado o rechazado, le es imposible aprender a confiar en sí misma y en otras personas, a veces es recompensado y en otras veces es castigado por la misma conducta.

Se ha observado que en las zonas de combate la ansiedad traumática se vuelve un modo normal de reaccionar, en otros casos provoca un vagar peligroso, apatía, ataques temerarios o huídas francas.

SUSCEPTIBILIDAD A LA ANGUSTIA

Que una enfermedad se acompañe o no de ansiedad, depende de la susceptibilidad del sujeto, ésta puede ser provocada por la herencia, el retardo mental, la arterioesclerosis, también aumenta con la fatiga, con la tensión premenstrual, los negocios, con el tráfico de la ciudad, etcétera, estos factores con frecuencia provocan o facilitan el estrés, entendiéndose por estrés la suma total de diversas respuestas corporales a un estímulo, que tiende a alterar el equilibrio existente. Este estímulo no necesariamente tiene que ser desagradable.

A continuación se mencionan algunas causas que provocan ansiedad:

-La influencia paterna

El niño que se da cuenta que sus padres responden con ansiedad a cualquier pequeño factor de estrés, pronto desarrollan un patrón de conducta emocional similar. Señalaremos de paso al sociópata (personalidad antisocial), se caracteriza por una ausencia de ansiedad desde pequeño.

-Dependencia

Todos dependemos en mayor o menor grado de alguien, el recién nacido de su madre, el niño de sus padres, la mujer del esposo y éste de la esposa, el trabajador del empleo, en fin. En un sujeto susceptible si éstas necesidades no están plenamente satisfechas, la situación es sentida como un estrés y la ansiedad se presenta.

La ansiedad ha aumentado en los países como el nuestro, de cultura occidental, parece como si estuviéramos perdiendo la capacidad para tener paz en la mente. Es interesante hacer notar que este aumento de ansiedad se ha presentado a pesar de que el hombre ha superado en algunos países, los factores estresantes como de hambre y de cobija; a pesar de los métodos para mejorar el dolor y a pesar de los métodos contraceptivos, son numerosos los factores culturales que favorecen la susceptibilidad al estrés. Desde 1937, Horney y Fromm se han dedicado a manejar el término de ansiedad con una marcada influencia sociológica y culturalista, relacionándolas con aspectos contemporáneos de la cultura occidental, observando la manera en que el medio ambiente influye en el comportamiento de los individuos (Bishop. 1982). Algunas de estas influencias son:

-La velocidad con que hacemos las cosas

La velocidad es mayor que la paciencia que debemos tener, para hacer las cosas de una manera confortable.

-La vida competitiva

Si el hombre no hubiera sido competitivo, no hubiera sobrevivido como raza. Es dudoso que el hombre se haya hecho más competitivo, ahora, lo que

realmente pasa es que el hombre ha comenzado a competir él mismo con su conciencia.

-Pérdida de la estructura social:

Ha habido una pérdida de fe en lo antiguo y lo establecido. El mundo actual ha destruido el poder protector de la religión y no ha construido nada útil o efectivo en su lugar. En los jóvenes es frecuente que la angustia sea desencadenada por problemas amorosos, que generalmente movilizan más sus impulsos agresivos.

-Los conflictos en el trabajo

El trabajo es básico para nuestra vida. Nuestra sociedad cada día más despersonalizada y deshumanizada, lleva al hombre a sentirse solo aunque esté acompañado de millones, llevándolo a la ansiedad.

-Los problemas en el hogar

La mujer cada día está más sola y encargada del hogar y de los hijos, mientras los padres están trabajando todo el día. En ocasiones los conflictos matrimoniales son provocados por la presencia de la suegra o de la familia de alguno de los cónyuges, en nuestra sociedad es difícil especialmente esta relación, porque las familias se organizan en forma de clanes, y el creer que tanto el marido pierde en la familia, las suegras por igual, la hija o esposa que se siente desesperada y que también se siente fuera de contexto familiar, no sabiendo la forma de dirigirse, qué hacer, nacen así las perturbaciones dentro del hogar, dando en consecuencia estrés, y en algunos miembros, manifestaciones de ansiedad (Caso Muñoz. 1984).

2.1.3. TIPOS DE ANSIEDAD

ANSIEDAD POR FRUSTRACION

La ansiedad es provocada por la interferencia en la satisfacción de las necesidades básicas de una persona. La interferencia puede ser el resultado de la demora o aplazamiento que el individuo debe aprender en el proceso de crecimiento, puede ser el resultado del fracaso o el resultado de una pérdida de la fuente de satisfacción.

ANSIEDAD POR SEPARACION FISICA

Algunos goces, poderes y seguridad en algunas personas surgen originalmente de la relación existente entre la presencia de otra persona y el alivio de sus necesidades personales. Si la persona de que se depende se aleja por largo tiempo la persona

dependiente lo pierde todo, une la ausencia con un peligro inminente y reacciona a éste como si ya estuviera materializado. El peligro de sus necesidades de que tal vez lo asalten mientras la otra persona se encuentra lejos y el está enfermo. Le parece que se encuentra solo, sin alguien que lo proteja de verse aplastado por estas necesidades imperiosas. Cuando la otra persona regresa se pierde la ansiedad.

ANSIEDAD POR PERDIDA DE AFECTO

A medida que la persona va madurando tanto física como psicológicamente y que ha desarrollado un ego capaz de controlar su conducta dentro de la sociedad, las personas que lo rodean y comparten su vida sobre todo las más íntimas esperan que use tal control en sus relaciones sociales, cuando ésto no sucede así ellos le niegan el amor o lo castigan. Como la persona no puede estar sin el cuidado y relación afectiva con ellas, esa pérdida de amor equivale a una separación aunque las personas están físicamente presentes. La ansiedad por pérdida de amor se ha formalizado por expertos e incluso puede resultar más traumática que la separación física. Tanto Erich Fromm como Karen Horney, subrayan el papel de la cultura en el desarrollo de la personalidad. Y describe Horney la ansiedad como concepto básico para comprender el fenómeno de la personalidad (Whittaker. 1971).

ANSIEDAD POR AMENAZA AL CONCEPTO DE SI MISMO

Según Carl Rogers la ansiedad es experimentada cuando el individuo percibe una amenaza al concepto de sí mismo. Cuando esto sucede se inicia una discrepancia entre el sí mismo concebido y las percepciones de la realidad, la cual genera tensión que provee las bases para la ansiedad. Si el individuo es consciente de algún grado de tensión o discrepancia, se siente ansioso, siente que no está integrado, está inseguro de la dirección de su vida. Así, Rogers piensa que la ansiedad esta relacionada con una disminución de integridad y una incapacidad de reflexión directa de sí mismo. La ansiedad es un componente emocional innato en los seres humanos, o por lo menos se nace con la capacidad para producir la ansiedad. La ansiedad es una forma de energía que impulsa a la persona a actuar con dinamismo o tranquilidad, según se requiere, por ello se considera que posee flexibilidad que permite canalizarla en una variedad de manifestaciones para satisfacer necesidades internas o dar respuestas a los estímulos ambientales.

2.1.4. FUNCIONES DE LA ANSIEDAD

Como señal de alerta la ansiedad probablemente puede salvar la vida más de una vez en el curso de la misma. Previene las amenazas de lesión corporal, dolor, debilidad, posible castigo o frustración de las necesidades sociales o corporales: de la separación de los seres queridos, de una amenaza al éxito o al status de una persona, y de las amenazas a la unidad o totalidad. De este modo surge los pasos necesarios para prevenir la amenaza o al menos para prevenir sus consecuencias. La ansiedad es normal en el niño que se siente amenazado por la separación de los padres o por la pérdida de amor, en el niño en su primer día en la escuela, en el adolescente en su primera cita, en el adulto cuando contempla la vejez y la muerte, y en cualquier persona que se enfrenta con la enfermedad. La ansiedad va asociada normalmente al crecimiento, al cambio, al hecho de experimentar algo nuevo y desconocido, de encontrar la propia identidad y significado de la vida. La ansiedad patológica, por otra parte es una respuesta inadecuada a un estímulo dado ya sea en virtud de su intensidad o su duración. En general, la ansiedad conduce a la acción destinada a hacer desaparecer o reducir la amenaza. Esta acción puede ser constructiva, caso en el cual se puede hablar de mecanismos para enfrentarse a la ansiedad si la acción en gran parte consiste, escogida de manera deliberada (como estudiar para un examen), o de mecanismos de defensa si la conducta es en gran parte determinada por fuerzas inconscientes (como la represión u olvido de un impulso o idea amenazante, expulsándolo de la conciencia). Un mecanismo de defensa puede ser adaptativo o no adaptativo, dependiendo de las consecuencias, sólo puede considerarse anormal la represión o cualquier otro mecanismo de defensa si produce síntomas de defensa patológicos (Spielberger. 1979).

2.1.5. MANIFESTACIONES DE LA ANSIEDAD

PSICOLÓGICAS

La experiencia subjetiva de la ansiedad es descrita en forma diferente por distintos individuos, pero su característica esencial es la anticipación simbólica de algún peligro. En términos psicoanalíticos la ansiedad es un estado de aprensión debido a un conflicto íntimo subyacente que surge del choque entre impulsos, deseos o valores incompatibles. En el estado de aprensión la persona se siente a disgusto

consigo mismo y la desdicha en cuestión puede experimentarse como una sensación de vago desasociado, impresión de haber llegado al límite o como una gran variedad de otras sensaciones como terror, cólera, preocupaciones motivadas con la propia salud, con el futuro que es visto de manera pesimista, con la familia y el trabajo. Por la ansiedad en la persona hay una reducción de capacidades de concentración, memoria, inteligencia y actitudes de cálculo. La ansiedad existe como un estado consciente cuando la persona ansiosa se percata de la naturaleza de su conflicto y de la forma en que dicho conflicto afecta a sus sentimientos y a su conducta. Es inconsciente la ansiedad cuando la persona no reconoce la causa de su perturbación o no se percata de por qué se siente de ese modo y no se da cuenta de las formas en que su conducta se halla influida por la ansiedad.

SOMATICAS

Pueden aparecer de manera aguda, bruscamente o estar presentes en forma constante, con períodos de remisión y reactivación:

1. Respiración excesiva.
2. Tensión músculo-esquelética, cefalalgia tensional, constricción de la parte posterior del cuello y del pecho, voz temblorosa, dolor de espalda.
3. Respiración suspirante, sensación de ahogo.
4. Síndrome de la hiperventilación, vértigo, parestesias.
5. Trastornos funcionales gastrointestinales, dolor abdominal, anorexia, náuseas, sequedad bucal, distensión, diarrea, constipación, sensación de vacío en el estómago.
6. Irritabilidad cardiovascular, hipertensión sistólica pasajera.
7. Disfunción genitourinaria, frecuencia urinaria, disuria, impotencia, dolor pélvico y trastornos del ciclo menstrual en las mujeres.

CONDUCTUALES

Existen algunos rasgos conductuales que se observan y hacen suponer la presencia de un estado de ansiedad aunque no exista una comunicación verbal con la persona: Inquietud motora. La persona ansiosa está inquieta, no logra mantener la misma posición por largo tiempo, se frota las manos, a veces se muerde las uñas y los labios, presenta en ocasiones tics o movimientos estereotipados, se vuelve hiperalerta, pero también puede permanecer tensa o inmóvil. Es factible también que la persona presente verborrea; Irritabilidad. Esta se manifiesta mediante una

reducción a la tolerancia a los estímulos, en ocasiones los estímulos visuales o acústicos, que en ocasiones normales se toleran y en este caso producen reacciones motoras poco controladas, perturbaciones del sueño, se manifiestan mediante la dificultad para iniciar el sueño, además también presenta el despertar precoz hasta llegar al insomnio. La mayoría de los sueños son de contenido angustioso o terrorífico (pesadillas).

2.1.6. PROBLEMAS ASOCIADOS A LA ANSIEDAD

Tirotoxicosis

Se acompaña de signos oculares, pérdida considerable de peso, captación del yodo radiactivo de más de 50, yodo único en la proteína, mayor de 8 mg. por 100 ml. encontrándose solamente el metabolismo basal elevado en la neurosis de ansiedad.

Menopausia

Con frecuencia se acompaña de ansiedad, las crisis de angustia son constantes en esta edad, pudiendo ayudar al diagnóstico, la edad de la enferma, los bochornos, la habilidad emocional, la irritabilidad, los cambios en el ciclo menstrual, cuando los síntomas de ansiedad son intensos y se acompañan de depresión y otros trastornos psicopatológicos, es necesario pensar en melancolía involutiva.

Feocromocitoma

Es un tumor del tejido comafin, que se caracteriza clínicamente por crisis de ansiedad intensa, temblor, elevación de la presión arterial, dificultad para atender y dilatación de las pupilas; además de vértigos, cefaleas, sudoración, debilidad, nerviosismo, elevación del metabolismo basal.

Antipsicóticos

La acatisia provocada por antipsicóticos está caracterizada por imposibilidad de estar sentado, imposibilidad de dejar de hacer algo, inquietud constante acompañada de ansiedad y tensión, presentando movimientos de taloneo.

Anfetaminas

La ansiedad que acompaña al abuso de amfetaminas y otros estimulantes se

acompañan de temblores, resequedad de la boca, anopraxia severa, etcétera.

Drogas alucinógenas

La ansiedad provocada por las drogas alucinógenas puede acompañarse de percepciones alteradas de lo sensorial, ilusiones visuales, cinestesia, distorsión del espacio y la perspectiva, en fin.

Enfermedades orgánicas

La ansiedad es también provocada por las enfermedades orgánicas, todas las enfermedades son una amenaza. Psicológicamente la enfermedad es antecedente de la muerte.

Enfermedades cerebrales

Otra somática de la angustia son las enfermedades cerebrales, a menudo los síntomas psiquiátricos son los iniciales y algunas veces los únicos síntomas de tumor intracraneal, resultando la angustia como respuesta a la pérdida progresiva de las funciones mentales. La angustia puede ser un síntoma del principio de los tumores cerebrales. Algunas epilepsias del lóbulo temporal se manifiestan por crisis de ansiedad o depresión.

Secuelas de una encefalitis

Son éstas psicóticas, dentro de las cuales encontramos cambios de la personalidad sociopática, histeria, entre otras., y cuadros de ansiedad, despersionalización y ansiedad alucinatoria.

Tartamudez

Aunque la tartamudez no es un signo de trastorno psiquiátrico, puede llegar a ser provocado por la ansiedad (Caso Muñoz. 1982).

El Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales clasifica de la siguiente manera algunos de los trastornos ocasionados por la ansiedad:

- Trastornos fóbicos (neurosis fóbica):

300.21 Agorafobia con crisis de angustia

300.22 Agorafobia con crisis de ansiedad

300.23 Fobia social

300.29 Fobia simple

- Estados de ansiedad (neurosis de ansiedad):
- 300.01 Trastornos por angustia
- 300.02 Trastornos por ansiedad generalizada
- 300.30 Trastornos obsesivos-compulsivos o neurosis obsesivo-compulsivo
- Trastornos por estrés postraumática:
- 308.30 Agudo
- 309.81 Crónico o retrasado
- 300.00 Trastornos por ansiedad atípico (*American Psychiatric Association*, 1983).

2.2. ANSIEDAD NORMAL

Se dice que la ansiedad es normal cuando su intensidad y su carácter convienen a una situación dada y cuando sus efectos no causan desorganización ni malas adaptaciones. Tal y como ha surgido, la ansiedad normal cumple funciones útiles, pues incrementa la prontitud de la persona para la acción inmediata y vigorosa, le da sabor a la espera de algo placentero y suele ser raíz de la risa y del goce. La persona moderadamente ansiosa, como un vigilante, está más preparada para vigilar y se mostrará más cauto y sensible a las reacciones de una estimación ligera que una persona complaciente.

La ansiedad moderada puede incrementar la resistencia de una persona durante una emergencia. A veces, bajo la influencia de una ansiedad intensa, la gente lleva a cabo hechos superiores a sus fuerzas y manifiesta un valor por encima del nivel ordinario. Incluso se toma a la ansiedad como una reacción, los parques de diversiones y las ferias suelen tener aparatos especiales para crear ansiedad en la gente y ésta, espera formada y paga por gozar de tal privilegio. La televisión, el cine y el teatro le proporcionan tal privilegio de ansiedad a millones de dispuestos espectadores. Lo mismo ocurre con los deportes de competición, las carreras de caballos y de autos, circos, espectáculos aéreos y en épocas más recientes, con los vuelos atrevidos de los astronautas. El atractivo de las novelas de aventura, policíacas y de espías se encuentran en gran medida en la capacidad

que tienen para provocar en los lectores una tensión y una ansiedad vicarias. Los niños gozan aumentando la ansiedad que sienten, sea en los juegos convencionales o en los que inventan, así como en los cuentos que escuchan y en las series de televisión que miran. Al parecer la única limitación está en que la ansiedad no sea demasiado intensa o no dure demasiado.

Pero la ansiedad normal también tiene sus desventajas, así si una persona no puede hacer nada en una situación que justificadamente la pone ansiosa, sufrirá sin propósito alguno una sensación de tensión, de preocupación y de expectativa vaga. Con el tiempo, tal tipo de reacción fatiga y agota los recursos de una persona. Incluso si la ansiedad prepara a la persona normal para una acción rápida y eficiente, la hace perder su libertad y su flexibilidad. La persona tiene que limitar sus actividades e intereses a una búsqueda cauta de las fuentes de posibles peligros, a una prontitud tensa a reaccionar y a una evitación de que se le encuentre descuidada. Existe siempre la posibilidad de que alguien cuya ansiedad elevada se justifique, de modo que esté tenso y sensible a la reacción (agresivo o violento), responda como si el peligro ya se hubiera materializado, cuando en realidad no ha ocurrido tal cosa. Esto se aproxima a la situación existente en la neurosis y las psicosis (Cameron. 1982).

2.3. ANSIEDAD NEUROTICA

Las ventajas de la ansiedad moderada desaparecen cuando la tensión emocional es demasiado intensa, cuando dura mucho o cuando sirve de base a gran parte de la conducta. Finalmente se llega al punto en que la tensión y la ansiedad limitan tanto la capacidad de percepción de una persona, que le perturba el pensamiento y le restringen la libertad de acción al grado de que incluso la rutina le produce estrés y las satisfacciones ordinarias se le escapan de las manos. Tal vez entonces una persona dedique su vida a controlar la ansiedad y descargar la tensión. Vemos tales resultados en personas que están expuestas a un peligro real que excede en mucho sus límites de tolerancia; los vemos en personas que están experimentando la amenaza inminente de una explosión de impulsos y conflictos inconscientes (Cameron. 1982).

2.4. ANSIEDAD PATOLOGICA

La ansiedad es patológica en los adultos cuando nada parece justificarla, cuando es muy intensa o hay disminución de la misma, o tiene una duración extensa o da lugar a maniobras defensivas que interfieren seriamente en la felicidad y vida activa de una persona. Es anormal la ansiedad cuando representa una tensión que exige una descarga vaga e inmediata con ayuda de la hiperactividad, lo que significa un regreso a una situación infantil. Cuando da como resultado una conducta agresiva o sexual pobremente controlada que perturba las relaciones interpersonales. Es anormal también cuando exige una represión o supresión excesiva, llevando a la persona a disminuir su espontaneidad, inhibiéndose o mostrándose apático (Cameron. 1982).

2.5. ANSIEDAD RASGO

El término ansiedad rasgo se ha empleado para describir las diferencias individuales de la propensión a la ansiedad, es decir, de la tendencia a ver el mundo como algo peligroso y en la frecuencia con la cual se experimenta el estado de ansiedad durante un prolongado lapso de tiempo. Las personas que padecen una alta ansiedad rasgo tienden a ver más peligroso el mundo comparadas con las que la tienen baja y responden a su percepción de la amenaza con un mayor incremento a sus estados de ansiedad y son más vulnerables a la tensión, también es probable que experimenten la ansiedad neurótica (Spielberger. 1979).

2.6. LA ANSIEDAD SEGUN DIFERENTES TEORIAS

La ansiedad como fenómeno psicológico se pretende explicar mediante muchas teorías. La diversidad de estas ha dependido de escuelas, corrientes o postulados de diversas clases. Así pues, a continuación se citan brevemente algunas de las más importantes teorías que pretenden explicar la ansiedad.

TEORIA FREUDIANA

Esta teoría sostiene que a un individuo se le puede volver ansioso con toda clase de estímulos sin que se percate de ello. Un conflicto constante entre la tentación y las prohibiciones intensas constituyen la explicación fundamental de la patología crónica de la ansiedad. La teoría psicoanalítica afirma aún más que si la persona ansiosa fuese hecha consciente de este conflicto y fuese capaz de resolverlo por medio de una decisión consciente, disminuiría la ansiedad aún cuando él permaneciese desdichado. La ansiedad es provocada no tanto por la falta de satisfacción de los instintos sexuales y agresivos sino por el conflicto continuo entre ellos. La privación ocasiona desdicha, pero es el conflicto el que provoca la ansiedad.

Freud propuso dos teorías diferentes de la ansiedad. En su primera formulación, publicada en 1895, se consideraba que la ansiedad neurótica se debía a la represión de impulsos inconscientes del Ello. En su segunda teoría, propuesta en 1926, hizo más explícitas las situaciones que pueden hacer que un individuo reprima un impulso del Ello y también invirtió la relación entre la ansiedad neurótica y la represión.

Freud distinguió tres tipos de ansiedad, de acuerdo con su origen:

La ansiedad objetiva.- se refiere a la reacción del Yo ante un peligro de tipo externo.

La ansiedad moral.- experimentada por el Yo en forma de culpabilidad o de vergüenza, se considera como un temor a que el Superyo castigue un desacato a las normas morales de conducta.

Ansiedad neurótica.- es decir, el miedo a las consecuencias desastrosas de la expresión de un impulso previamente castigado del Ello (Fenichel, 1945, citado en *Enciclopedia de Personalidad*, Vol. I, 1986).

TEORIA DE KAREN HORNEY

Menciona que la ansiedad es una especie de dislocación, perturbación o conflicto doble. Hay una perturbación en las relaciones interpersonales del niño (sobre todo con aquellas personas que desempeñan un papel muy importante en su vida), y como consecuencia, una perturbación en sus relaciones consigo mismo, en el sentido de que existen en él tendencias que chocan o no armonizan, de una manera que ocasiona ansiedad, conflicto y tensión.

Según la teoría de Horney, se produce un estado crónico de ansiedad cuando el niño tiene que crear una defensa contra un ambiente indigno de confianza, injusto y duro; un ambiente que él no puede modificar, que cercena su libertad para utilizar sus recursos y su capacidad para confiar cada vez más en sí mismo.

El ambiente en conjunto constituye una amenaza para su individualidad y lo priva de la oportunidad de desarrollar sus potencialidades como persona.

Ese ambiente prohibitivo existe cuando no se quiere al niño y se le trata sin consideración. En sus tentativas para hacer frente a la dificultad, el niño crea "soluciones" que traen consigo nuevas dificultades. El tratamiento duro provoca la hostilidad, pero es peligroso para un niño manifestar hostilidad contra las personas de las que dependen su vida y la atención cotidiana. Si bien experimenta hostilidad, también necesita su ayuda, por lo que entran en juego sentimientos contradictorios.

Sus soluciones toman la forma de defensas y estrategias.

En vez de obrar espontáneamente adopta una "fachada", siguiendo una deformación del Yo, una especie de pseudoidentidad. Puede considerar que su docilidad no es una debilidad, sino un buen rasgo de urbanidad y generosidad; su agresividad y su espíritu competidor pueden no parecerle una señal de determinación energética; y su tendencia a renunciar a las relaciones íntimas con los demás y a permanecer apartado e indiferente puede ser interpretada por él como una prueba de que es fuerte y capaz de "arreglárselas por sí solo".

Es molesto para una persona vivir de acuerdo con un falso papel, y esto le genera ansiedad, debido a las experiencias que amenazan su estructura personal, ya que surge de tendencias conflictivas que existen dentro de él mismo.

Según esta línea de pensamiento, la ansiedad aparece cuando algo amenaza esa "solución neurótica" representada por las tentativas para proteger al Yo contra el daño. Horney dice: "el niño está sometido a actitudes paternas de rechazo, reacciona con sentimientos vagos de soledad, desamparo y miedo del mundo potencialmente hostil que lo rodea". Esta reacción se denomina ansiedad básica. Para evitar esta ansiedad desarrolla compulsivamente hacia sus padres actitudes

de sumisión, agresividad o de independencia. Estas actitudes se denominan tendencias o impulsos neuróticos. Cuando predomina uno de ellos, los demás son reprimidos pero continúan ejerciendo una fuerza dinámica. Estas actitudes crean un conflicto intrapsíquico básico que produce una ansiedad adicional.

TEORIA MARGARET MAHLER

Según ella, desde los catorce o quince meses hasta los dos años de edad, el niño emerge una personalidad autónoma y separada; ahora es cada vez más consciente de su capacidad física para alejarse de su madre; aunado esto al desarrollo de sus facultades cognoscitivas y la creciente diferenciación de su vida emocional, sucede una notable debilitación de su capacidad para tolerar las frustraciones y una disminución de lo que antes era una relativa separación de su madre. Aquí la ansiedad de separación aumenta, siendo ésta un fenómeno efectivo, teniendo su forma y origen en el bebé (*Enciclopedia de la Psicología*. Vol. I).

TEORIA MELANIE KLEIN

En su libro *Psicoanálisis de niños*, menciona que en la pubertad los impulsos del niño son más poderosos, la actividad de su fantasía es mayor, y su Yo tiene, en ese momento del desarrollo, otros requerimientos y otra relación con la realidad. En esta edad, las manifestaciones de ansiedad y defecto son mucho más pronunciadas que el período de lealtad, y representan un tipo de recrudescimiento en las liberaciones de ansiedad tan características de los niños pequeños.

Los esfuerzos del adolescente por luchar contra la ansiedad y modificarla tienen más éxito que los realizados por los niños pequeños. El adolescente desarrolla extensamente variados intereses y actividades con el objeto de dominar la ansiedad y de ocultarla en sí mismo y de los demás. Realiza esto, en parte, asumiendo la actitud de desafío y de reveldía característica de la pubertad.

Sobresale en consecuencia, la necesidad de dar pruebas de coraje en el mundo real, ya que son mayores sus actividades y el deseo de compartir con los demás. Esta es una de las razones por las cuales el deporte, que ofrece tanta oportunidad para la rivalidad con otros y que presenta, a su vez, un medio de vencer la ansiedad, juega un papel tan importante en la vida y en las fantasías del adolescente. (*Enciclopedia de la Psicología*. Vol. I).

TEORIA DE SULLIVAN

Sostiene que se produce tensión en el bebé a partir de un origen importante: la

ansiedad de la madre. A ella le resulta difícil aliviar la misma y al conducirla directamente al bebé, a él le resulta poco fácil sustraerse de dicha ansiedad mediante el proceso de empatía que se produce entre madre e hijo. Posteriormente, la experiencia de verse ridiculizado o rechazado provoca en el niño ansiedad (Melvin, 1979).

Por otro lado subraya la presencia de ansiedad en diversos grados en todo el funcionamiento humano, pero postula, la imposibilidad de estados absolutos de ansiedad o estados absolutos de euforia. Las diversas cantidades de ansiedad presentes en el individuo determinan su variable estado eufórico. Al igual que todos los demás conceptos desarrollados por Sullivan, la ansiedad fue concebida como un fenómeno interpersonal y descrita como la respuesta a los sentimientos de desaprobación de un adulto significativo. Por ello sólo puede aparecer en el contexto interpersonal, incluso si la otra persona no es una imagen real sino fantaseada.

El sentimiento del ser objeto de desaprobación puede ser comunicado e interpretado por el individuo de diversas formas o bien interpretado falsamente. En cualquier caso, como la ansiedad es un sentimiento sumamente molesto y puede ir acompañado de diversos síntomas somáticos y sentimientos psicológicos de una calamidad inminente, no puede ser tolerada mucho tiempo. Debe ser afrontada.

Sullivan considera el desarrollo de la personalidad como un proceso de aprender a manejar la ansiedad mediante el uso de maniobras adaptativas y técnicas defensivas destinadas a obtener la aprobación de las personas significativas. Cuando la ansiedad es considerable, el individuo intenta limitar las oportunidades para un nuevo desarrollo de ansiedad restringiendo su funcionamiento a pautas de actividad familiares y bien establecidas (Freedman, 1981).

TEORIA DE OTTO RANK

En 1972, describió en su libro *El trauma del nacimiento*: desde el momento en que se fundan las células germinales masculinas y femeninas hasta que se alcanza la madurez, cada organismo pasa por un proceso de desarrollo de su estructura biológica. En cualquier etapa de este proceso de maduración, factores nocivos pueden limitar el crecimiento del organismo, producir deformaciones o impedir el funcionamiento de un órgano o de todo el ser viviente. La falta relativa de alimentos y nutrientes apropiados, incluyendo los iones y las vitaminas necesarias, también limita el crecimiento corporal.

Parece que en la actualidad ya se ha comprobado que el crecimiento también puede limitarse debido a una falta de estimulación apropiada, en consecuencia, los ambientes en los cuales la dieta disponible a la estimulación social están restringidas o empobrecidas tenderán a limitar el crecimiento cerebral y el desarrollo de la personalidad en el niño. De igual manera, la falta de experiencias tempranas puede establecer una vulnerabilidad persistente ante las diversas causas de *stress* a lo largo del resto de la vida.

Los genes no pueden transmitir características adquiridas y aunque el medio intrauterino puede influir en el desarrollo biológico del feto, no hay razón para creer que la personalidad tal y como se ha definido, sea influida en forma importante por la vida prenatal o siquiera que exista en el recién nacido.

Pero es innegable que existen factores que si pueden afectar al feto en su etapa prenatal y es la excesiva tensión y estado de ansiedad que existe en algunas madres. El niño aún cuando está protegido por el líquido intrauterino percibe los cambios que sufre su madre, y al no saber definir esta situación instintivamente el niño se "contagia" de esta ansiedad aún cuando ni siquiera sepa qué le pasa, pero con esto no queremos decir que se niegue un rudimento genético o aspecto congénitos de bioquímica y reactividad, que pueden crear disposiciones biológicas a los componentes temperamentales de la personalidad en la vida posterior. No obstante, aunque las anomalías externas en los sistemas vegetativo, nervioso, central y endocrino pueden tener una relación demostrable con característica de la personalidad, parece haber muy poca relación entre dichas anomalías y los rasgos persistentes de la personalidad normal.

Como Rank (1972) decía: "parte de la significación que representa, a lo largo de la vida, extraer al ser humano del vientre materno, cuantas situaciones se presentan están relacionadas con esta separación". Ejemplos de ello son el destete, al apartarnos del pecho; el desprendimiento del hogar, al ir a la escuela; el temor a la castración, por ser desarticulados del órgano sexual, etcétera. Todo ello es reproducción de la separación inicial; según el autor ésta angustia es revivida al observar los genitales femeninos, que significaron remanentes del recuerdo traumático recibido al nacer (Rank, Otto. 1972).

TEORIA DEL CONDICIONAMIENTO CLASICO

Se debe a Mower (1939) el haber iniciado el estudio de la ansiedad en el campo de la psicología experimental. Sugirió que se podría concebir la ansiedad como una respuesta aprendida mediante el condicionamiento clásico y que funcionaba como

un impulso. Mower y Miller suponen que una asociación de apareamiento de un estímulo neutro (EN) con algún evento (EI) que provoque una fuerte ansiedad (RI) hará que el estímulo neutro (EC) adquiera propiedades aversivas (RC). En estudios que se han realizado no se ha probado que los seres humanos queden condicionados a temer estímulos neutros, inclusive cuando estos estímulos se presentan repetidamente juntos con estímulos aversivos primarios, como es una descarga eléctrica. Además, de hecho, han sido pocos los estudios aislados en que se demostró que un ser humano podría ser condicionado a temer algo que no debía ser temido.

TEORIA DEL APRENDIZAJE

Dollar y Miller (1950) describieron que la ansiedad funciona con un impulso poderoso, facilitando la adquisición de respuestas y con propiedades de generalización. Los clínicos se han sentido confundidos durante mucho tiempo por las respuestas aparentemente desadaptadas de los neuróticos, como los niños que se sienten "demasiado enfermos" para asistir a una fiesta, pero se quejan de no tener amigos. Mower (1950) demostró que las reacciones de este tipo, que se denominan paradojas neuróticas, se retienen sobre la base de sus valores de recompensa inmediata, que parecen superar las consecuencias eventuales de castigo e incomodidad.

Un estudio continuo indicó que cualquier respuesta podía servir para aliviar la ansiedad y proporcionar una recompensa suficiente para convertirse en una reacción duradera, así, la forma de responder que previamente parecía poco pertinente e ilógica, podía explicarse como respuesta condicionada por la reducción de la ansiedad. Las dificultades encontradas en el laboratorio para extinguir esas respuestas recompensadas, originaron también una base para las características observadas clínicamente de cronocidad y resistencia al cambio, asociadas a las neurosis. El alumno que se preocupa enormemente por las calificaciones que obtendrá en un examen, puede descubrir que su preocupación se refuerza, tanto si obtiene calificaciones altas como bajas. Entonces, se establece una situación en la que está siempre "preocupado", en respuesta a cada nueva experiencia.

Las investigaciones de Kurt Lewin (1935) proporcionaron un marco productivo de referencia para entender el modo en que las actividades cotidianas generan ansiedad. Nos referimos constantemente al hecho de tener que efectuar elecciones entre dos conjuntos de relaciones o metas (conflicto). A veces, la elección es muy sencilla, pero en otras ocasiones puede resultar difícil. La situación puede

ser atractiva y ofrecer recompensas agradables, o bien, negativas, con consecuencias desagradables.

Pueden surgir diferentes grados de conflictos a partir de decisiones tomadas para resolver cuatro tipos de situaciones:

1. Aproximación-Aproximación: en este caso, se toma una decisión entre dos alternativas agradables, como cuando se pide a un niño que escoja entre un pastelito y un dulce.

2. Aproximación-Evitación: en este caso, la decisión aplica la elección entre un resultado agradable y otro desagradable. Un niño puede desear ser parte (integrante) del equipo de fútbol y al mismo tiempo, sentirse renuente a dedicar el tiempo necesario al entrenamiento.

3. Evitación-Evitación: en este estado de cosas, es necesario que el niño decida entre dos objetivos, ambos desagradables. Debe escoger entre completar una tarea que le desagrada en el hogar o enfrentarse a uno de los padres, enojados por el hecho de que no termina su tarea.

4. Doble Aproximación-Evitación: este tipo de conflicto se puede entender mejor, como un situación compleja de aproximación-avoidance. En lugar de tener solo atracciones de aproximación o evitación. Las dos metas tiene ambas cualidades de aproximación y evitación. Por ejemplo: el tomar en consideración las posibilidades de obtener calificaciones altas o bajas en un examen. Otras personas han sugerido el término de "enlace doble" para referirse a los casos en los que cualquier respuesta puede tener consecuencias positivas y negativas.

Se cree que las resoluciones de las situaciones de aproximación-avoidance son las que menos probabilidades tienen de producir consecuencias desfavorables, pues el resultado es agradable en cualquier caso, aunque, a veces, presentan alternativas claras y elecciones relativamente simples. La situación de aproximación-avoidance pueden exigir discriminaciones extraordinariamente finas, que demoren la resolución e introduzcan un estado de tensión suspendida. Hay posibilidades moderadas en un estado de tensión crónica y un desajuste subsiguiente. Se considera que las circunstancias de evitación-avoidance y las de doble aproximación-avoidance tienen el mayor poder para fomentar conductas patológicas. No sólo se despierta un grado elevado de ansiedad por las perspectivas del castigo, sea cual sea la respuesta que se dé, sino que existe también una característica implícita de cronocidad, cuando el individuo puede tratar de evitar el tener que tomar cualquier decisión y el conflicto permanece sin resolverse.

De conformidad con su creencia de que las fuentes importadas de conflicto son inherentes a los procesos de socialización, Dollard y Miller (1959) y Sears (1951), escribieron modos en los que las demandas de aculturación asociadas al adiestramiento para comer, la limpieza, el ir al baño, el papel sexual, la competencia y el manejo propio están llenos de esas situaciones tensas (Clarigio. 1981).

TEORIA DEL APRENDIZAJE OPERANTE

Skinner (1941) define a la ansiedad como un estado emocional que surge en respuesta a la presentación de un estímulo que anteriormente estuvo asociado con la presentación de un estímulo perturbador.

La ansiedad posee dos características:

1. Estado emocional muy semejante al temor
2. El estímulo perturbador, responsable central del estado, no precede a éste ni lo acompaña, sino que el organismo "anticipa" su ocurrencia futura.

La presentación de un estímulo condicionado provoca cambios de las conductas operante y respondiente de un organismo, que reciben el nombre de estados emocionales. Estos estados solo podrán manifestarse cuando un estímulo precede de manera característica a un estímulo aversivo (desagradable), con un intervalo de tiempo lo suficientemente grande para permitir observar cambios en la conducta.

Al parecer el patrón emocional de la ansiedad no sirve a ningún propósito útil, ya que cuando ocurre, interfiere con la conducta normal del individuo, y aún puede llegar a alterar su conducta de evitación que de otra manera sería efectiva para manejar la situación (Campos, Luis. 1973).

TEORIA DE HOGAN

La ansiedad da una respuesta efectiva a la amenaza cuando ésta se produce como consecuencia de experiencias incompatibles en la estructura del sí mismo, generando defensas, las cuales rechazan o distorsionan la experiencia ya recibida, y así reduce la consciencia de amenaza, pero no la amenaza misma, pues esta secuencia defensiva se limita por la necesidad de aceptar la realidad, ya que la amenaza y la defensa tienden a volver una y otra vez en una secuencia.

TEORIA DE CATELL Y SCHEIER

De acuerdo al método estadístico (análisis factorial) de Catell y Scheier, valoraron las manifestaciones específicas de la ansiedad obtenidas mediante: cuestionarios,

entrevistas, pruebas psicológicas, fisiológicas y conductuales, medidas objetivamente. Encontraron que hay un patrón de reacción general único que representa las manifestaciones de la ansiedad.

Algunas de las características más importantes de la ansiedad son las siguientes:

- Falta de confianza;
- Sentimientos de culpa e inutilidad, nerviosidad o agitación interna;
- Falta de deseo de aventurarse (correr riesgos);
- Dependencia;
- Sensación de miedo sin motivo;
- Fatigabilidad e inestabilidad;
- Desánimo y desaliento con facilidad;
- Inseguridad en sí mismo;
- Susplicia de otros (desconfianza hacia otras personas); y
- Tensión general.

Así mismo, mencionan que la ansiedad es un "síndrome" y se puede encontrar tanto en la neurosis, depresión y esquizofrenia (Caso Muñoz. 1984).

TEORIA PSIQUIATRICA-DINAMICA

Esta teoría menciona que el individuo se puede volver ansioso con toda clase de estímulos, sin que él mismo se de cuenta de ello. "Tanto los impulsos como la conciencia opositora son procesos mentales, y se hallan éstos en conflicto, si se encuentra ausente el deseo de las prescripciones de la conciencia no ocurre la ansiedad" (Salomon. 1976).

TEORIA DE LA CONDUCTA NEUROTICA

Wolpe considera que la neurosis es una conducta sencilla aprendida que comprende la respuesta de ansiedad fundamentalmente como "reacciones de ansiedad condicionadas", teniendo su origen en situaciones de aprendizaje concretas y menciona que algunos individuos son más propensos que otros al desarrollo de la neurosis, porque estan sujetos a una ansiedad más intensa y considerando también que la ansiedad se puede relacionar con factores constitucionales o con aprendizaje temprano (Campos, Luis. 1973).

TEORIA CONSTITUCIONAL

Existen diferencias constitucionales en la tendencia a convertirse en ansioso, las

amplias diferencias observadas en la reactividad neurovegetativa y otras medidas del temperamento en las personas debe tener base genética o al menos congénita. Lyn (1971), aventuró una explicación biológica, hablando de una variedad de ansiedad hereditariamente transmitida, representada de manera diferencial en los agrupamientos de genes.

La vida humana se ha caracterizado por su intensa e íntima relación con la tensión. Considerando que ésta es una reacción normal del organismo que implica tanto procesos físicos como psicológicos, y que como ya se ha definido puede darse con cualquier suceso, estímulo, necesidad e incluso conducta interna como externa que nos afecte directamente.

En la vida moderna, como podemos observar, el vivir cotidiano de cada uno de nosotros esta salpicado de diferentes estímulos, tanto agradables como desagradables, y ambos causan tensión: la tensión del tiempo, tensión sexual, tensión del tráfico, tensión del trabajo, tensión económica, etcétera; en fin, podríamos enumerar tantas cosas que causan tensión en nuestra vida. Pero, como podemos observar, esto no se da solamente una vez o dos cada día, casi siempre existen factores que presentan un carácter agradable pero también debido a la vida activa y veloz, tan llena de peligros y amenazas reales y objetivas, se vive en un estado de estrés, que van acumulando tensiones que provocan ansiedad en los individuos.

Como hemos visto, esta ansiedad, que es un estado de aprehensión, en el cual la persona se siente molesta, tensa, nerviosa, va minando poco a poco su energía (Fenichel, 1971). Podríamos decir que toda nuestra vida, desde que nos conciben hasta que morimos estamos esclavizados a la tensión y a su consecuente ansiedad de cada día.

La proporción entre hombres y mujeres que sufren ansiedad es de 2 hombres por cada 3 mujeres. No se conoce con exactitud la razón, pero una parte puede estar en la educación que reciben las niñas en nuestra sociedad. Según investigaciones de J.H. Block, en nuestra cultura los padres recalcan la importancia de los logros, de la seguridad en sí mismos, de la agresividad y de la vanidad cuando se trata de sus hijos varones, pero esperan que sus hijas controlen estas mismas cualidades.

Además de las crisis graves de ansiedad, parece ser que las mujeres experimentan más ansiedad generalizada que los hombres. Quizá porque las mujeres suelen responder con menor agresividad a las situaciones estresantes. Tal vez porque se obsequia a las mujeres con más situaciones que provocan ansiedad y con

más mensajes culturales que reducen su sensación de control; porque las mujeres tienden más a reconocer y definir las reacciones de lucha, huida y miedo como "ansiedad"; porque, hasta hace poco, las niñas y las mujeres han dispuesto de menos válvulas de escape para la tensión de las que han tenido los niños y los hombres, principalmente, el deporte. ¡O quizá porque los hombres están menos dispuestos a reconocer que también sienten ansiedad!. O quizá se debe a todas las presiones que forman el síndrome de estrés femenino (Witkin-Lanoil. 1984).

Por todo ésto, la mujer vive en una constante presión, absorbiendo y tratando de resolver todos los problemas que surgan en su núcleo, llevándola a una situación de ansiedad, en la que va a vivir constantemente. Y no estamos tomando en cuenta las presiones que vive fuera del hogar, si es que también trabaja. Todo esto llega a acumularse, hasta que la mujer empieza a presentar diversos síntomas físicos, que son calificados como pasajeros o sin importancia, prescribiéndoles que con un buen descanso en la noche al siguiente día estará como nueva (Witkin-Lanoil. 1984).

Esto se presenta porque en nuestra cultura se espera que las mujeres controlen sus agresiones, que no reaccionen ante los problemas de una forma impulsiva. Sino con razón y con ésto disfrazan lo que realmente sienten o pasan, sin lograr con ello poder sentirse bien realmente.

La ansiedad varía en intensidad en ocasiones haciendo que la personalidad se esfuerce aún más en controlar las tensiones y a veces causando conductas psicóticas o neuróticas, en su intento por resolver los problemas que se presentan en la vida (Sullivan 1947, citado en Bishop 1982).

Las diferencias que se presentan entre la ansiedad normal y la ansiedad neurótica es la reacción de ansiedad ante una situación amenazante o de tensión y es proporcional al peligro o situación de una manera real y objetiva en una persona normal; ésta puede controlar de una manera madura y real los conflictos que se presentan en su vida, presenta ansiedad ante situaciones reales y objetivas de amenaza o tensión a diferencia del neurótico que presenta ansiedad ante cualquier situación. El índice de ansiedad será siempre mayor en el neurótico que en el individuo normal. Por otro lado el neurótico responde casi siempre a conflictos reprimidos y siempre dará a las situaciones una interpretación simbólica de estos conflictos; por el contrario, el individuo normal sabe por qué está ansioso, el neurótico no lo sabe o le da una interpretación errónea a la causa de la ansiedad (Fenichel. 1971).

Dado ésto, para reducir la ansiedad es necesario modificar o cambiar el ambiente que genera dicho estado. Esto sería necesario ya que la ansiedad llega a provocar, generalmente, que la persona se vuelva hiperalerta, irritable e incierta; inquieta o tensa; así, la ansiedad intensa y prolongada reduce la acción de las actividades cotidianas disminuyendo la producción del trabajo.

La ansiedad perjudica el desempeño porque existen respuestas autónomas involuntarias que podrían interferir en la ejecución de una tarea; siendo que también una persona que presenta ansiedad excesiva dirige sus actos a reducir su ansiedad y no al desempeño de sus tareas (Fromm 1961, citado en Tesis de Rodríguez. 1989).

Cuando una persona presenta una ansiedad rasgo alta tiende a ver el mundo como amenazador y peligroso, percibiendo su medio con mayor problemática, teniendo estados de ansiedad más prolongados, a diferencia de las personas que presentan ansiedad rasgo normal (Spielberger. 1979).

CAPITULO 3

3.1. FES (ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR)

3.1.1. ANTECEDENTES

Durante las últimas décadas los investigadores han notado las limitaciones de un procedimiento de evaluación individual y la tendencia de los clínicos que utilizan estos procedimientos para atribuir las causas de la conducta principalmente a la disposición permanente individual, mientras que minimizan los factores del medio ambiente.

Tales atribuciones causales orientadas a la persona, han resultado en técnicas de intervención, evaluación y criterios de evaluación de programas, que enfatizan variables centradas en la persona con la relativa exclusión de variables ambientales.

Estos hechos han llevado a varios investigadores a subrayar la necesidad de que los clínicos e investigadores sociales consideren sistemáticamente factores sociocológicos y examinen su relación con el estado de ánimo individual y la conducta.

Tres factores interrelacionados deben de ser considerados para poder hacer frente de manera adecuada a esta necesidad:

- De mayor importancia es que se desarrollen esquemas conceptuales, alternativas de búsqueda de los dominios ambientales relevantes que surgen de factores ambientales y a la conceptualización de su interrelación.

- El segundo factor sería la construcción de medidas de evaluación ambiental que permiten medir las dimensiones que han sido identificadas por estas concepciones alternativas.

- Finalmente será necesario evaluar la utilidad clínica de los conceptos y procedimientos que deben ser aplicados a descripciones de casos clínicos y a la formulación de estrategias de intervención.

La escala de ambiente familiar (FES) ha sido usada clínicamente para facilitar la evaluación, intervención y la evaluación del cambio en la terapia familiar. Y en

los últimos seis años se ha venido usando para el manejo de la terapia familiar.

La discusión de cada uno de los miembros de la familia sobre el medio ambiente real o ideal sirve para identificar áreas claves de acuerdo y desacuerdo acerca del actual funcionamiento familiar y aspectos deseados del mismo.

El procedimiento semiestructurado puede centrar cada sesión de terapia en asuntos específicos interpersonales y promover que cada miembro de la familia tome una parte activa en discutir el problema y formular metas. La perspectiva de la familia como un sistema sugiere que el cambio individual requiere y crea un cambio en el contexto familiar.

La utilidad del FES en la evaluación preliminar es planear intervenciones específicas y en el monitoreo de los cambios familiares (Moos, 1967). En la actualidad, existen varias investigaciones que han empleado el FES. Estas incluyen evaluaciones del ambiente familiar con pacientes en tratamiento (Moos y Moos, 1984); evaluaciones sobre cambios que siguen una terapia familiar (Furh, Moos y Dishotsky, 1981); como instrumentos de diagnóstico y de auxilio para la formulación de estrategias de intervención (Moos y Furh, 1982) y como instrumento predictivo (Ford, Baschford y Dewitt, 1979) (Quiroga y Cols, 1990).

3.1.2. DESCRIPCION Y APLICACION

El FES es un cuestionario de 90 preguntas de verdadero-falso, que caen dentro de una subescala de 10, cada una de las cuales mide el énfasis en una dimensión del clima familiar y se centra en las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, enfatizando en la dirección de crecimiento personal y en la estructura organizacional de ésta. Por lo tanto mide las características del ambiente social de cualquier tipo de familia las percepciones que las personas tienen de su ambiente familiar.

Las dimensiones o áreas que se evalúan son tres y a continuación se describen:

a) DIMENSION DE RELACIONES

Se mide a través de las subescalas de cohesión, expresividad y conflicto. Estas subescalas evalúan el extenso donde cada miembro de la familia siente que ellos pertenecen y están orgullosos; la extensión en la cual hay una expresión abierta dentro de la familia; el grado en el cual las interrelaciones conflictivas son características de la familia. Esto es, el grado de compromiso, ayuda y apoyo que

se da cada uno de los miembros de la familia, así como el grado de motivación a actuar abiertamente y a expresar sus sentimientos de enojo, agresión y conflicto de forma abierta entre ellos.

1.- Cohesión. Grado de confianza, ayuda y apoyo que los miembros de la familia dan uno a otro. Items: 1-C, 11-F, 21-C y 31-C

2.- Expresividad. Qué tanto es estimulado cada miembro de la familia para actuar abiertamente y expresar sus sentimientos de la misma manera. Items: 2-F, 12-C, 22-F y 32-C

3.- Conflicto. El grado de angustia, agresión y conflicto expresado entre los miembros de la familia. Items: 3-C, 13-F, 23-C y 33-F

b) DESARROLLO PERSONAL

Se mide a través de las subescalas de independencia, orientación a metas, orientación cultural-intelectual, orientación acción-recreación y orientación moral-religiosa. Estas miden el énfasis dentro de la familia en ciertos procesos de desarrollo que deberían promover el vivir en la familia. Medidas de independencia, el énfasis en la autonomía y los miembros de la familia haciendo cosas por su propia voluntad. Las medidas de orientación de logro, están enfatizadas en asuntos de competitividad y académicos. La orientación de actividades recreacionales y moral religiosas miden también importantes dimensiones del crecimiento personal. En otras palabras, se evalúa el grado en que los miembros de la familia son autosuficientes, con aspiraciones, conociendo su nivel intelectual-cultural, normas y valores.

4.- Independencia. El grado en que cada miembro de la familia es afirmativo, autosuficiente y toma sus propias decisiones. Items: 4-F, 14-C, 24-C y 34-C

5.- Orientación a metas. Qué tanto cada actividad (escolar o laboral) es orientada a una meta o trabajo competitivo. Items: 5-C, 15-C, 25-F y 35-C

6.- Orientación cultural-intelectual. El grado de interés en actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales. Items: 6-C, 16-F, 26-C y 36-F

7.- Orientación de acción-recreación. La participación en actividades sociales y recreativas. Items: 7-F, 17-F, 27-F y 37-C

8.- Enfoque moral-religioso. El énfasis en valores éticos y religiosos.
Items: 8-C, 18-F, 28-C y 38-C

c) MANTENIMIENTO DEL SISTEMA

Es medido por las subescalas de organización y control. Estas dimensiones son orientadas al sistema en que se obtiene información acerca de la estructura y organización dentro de la familia y el grado de control que usualmente se da entre ellos.

9.- Organización. El grado de importancia de una organización y estructura clara en la planeación de actividades familiares y toma de responsabilidades. Items: 9-C, 19-C, 29-F y 39-C

10.- Control. Qué tanto son usadas las reglas y procedimientos en la vida familiar. Items: 10-F, 20-F, 30-C y 40-C

Existen tres formas de la Escala de Ambiente Social Familiar (FES) que miden dichas situaciones y son: - Forma real (forma R) que mide la manera en que la persona percibe su ambiente familiar; - Forma ideal (forma I) que mide la concepción ideal que la persona tiene de su ambiente familiar; y - Forma expectativa (forma E) que mide las expectativas que una persona tiene acerca de su situación familiar.

Para la aplicación de la prueba se le da al sujeto una hoja de respuesta en la cual debe marcar con una X verdadero o falso, según sea el caso, mientras el aplicador va leyéndole las preguntas o también el mismo sujeto puede leer solo las preguntas. Si tiene alguna duda se le explica a qué se refiere dicha pregunta, guiándose el aplicador en el *Manual explicativo de las preguntas*, incluido en el *Manual de aplicación*.

Las instrucciones para el llenado de la hoja de respuestas son las siguientes:

1. Llene los datos que se le solicitan en la parte superior de la hoja de respuestas de este Cuestionario.
2. Para anotar las respuestas, utilice la hoja correspondiente. NO anote nada en el listado de preguntas. Utilice lápiz para realizar esta actividad.
3. Ubique el número de pregunta en el cuadro correspondiente. Si la respuesta es "SI", anote una "X" arriba del número y si es "NO" anote la abajo.
4. Haga esto hasta concluir con las 90 preguntas en una sola sesión.

5. Al terminar con la aplicación cheque que estén anotados los datos de identificación en la hoja de respuestas. No debe quedar inconclusa la aplicación.

Como se puede apreciar esta prueba es de rápida aplicación, requiriendo aproximadamente 30 minutos para concluirla. En la presente investigación se usó la forma R del FES (Ver anexo A).

3.2. IDARE (INVENTARIO DE ANSIEDAD RASGO Y ANSIEDAD ESTADO)

3.2.1. ANTECEDENTES

El desarrollo de este inventario fue iniciado por Charles D. Spielberger y R. L. Gorsuch en el otoño de 1964 en la Universidad de Vanderbilt. Se deseaba construir un instrumento de investigación objetivo de autoevaluación que pudiese ser utilizado para medir la Ansiedad-Estado y la Ansiedad-Rasgo en adultos normales. Pero las metas del objetivo de investigación fueron cambiadas para incluir su utilización con individuos emocionalmente perturbados, tanto para propósitos clínicos como de investigación.

En el año de 1970, el Dr. Díaz Guerrero lo estandarizó para poderlo aplicar en la población mexicana.

La escala de Ansiedad-Estado, describe las diferencias individuales de la propensión a la ansiedad, la tendencia a ver el mundo como algo peligroso y la frecuencia con que se experimenta el estado de ansiedad durante un periodo prolongado de tiempo. Los estados de ansiedad pueden variar en intensidad y fluctuar a través del tiempo.

La escala de Ansiedad-Rasgo, según el autor, son las experiencias infantiles y las primeras relaciones entre padres e hijos (retiro de afecto), así como las evaluaciones negativas de maestros y compañeros. Son las diferencias individuales, relativamente estables, es la propensión a la ansiedad, es decir, a las diferencias entre las personas en la tendencia a responder a situaciones percibidas como amenazantes con elevaciones en la intensidad de la Ansiedad-Estado.

3.2.2. DESCRIPCION Y APLICACION

Este inventario está constituido por dos escalas separadas de autoevaluación que se utilizan para medir dos dimensiones distintas de ansiedad:

1.- **Ansiedad Rasgo.** Consiste de 20 afirmaciones en las que se le pide al sujeto describir cómo se siente GENERALMENTE. Aquí es la forma de responder a las situaciones percibidas como amenazantes con elevación en la intensidad de la Ansiedad-Estado;

2.- **Ansiedad Estado.** También consiste de 20 afirmaciones, las instrucciones requieren que los sujetos indiquen cómo se sienten EN UN MOMENTO DADO. La característica de esta escala es que involucra sentimientos de tensión, nerviosismo, preocupación y aprensión.

Ambas escalas se encuentran impresas en una sola hoja, una de un lado y la otra del otro. La escala Ansiedad-Estado es designada SXE y la escala de Ansiedad-Rasgo es designada SXR.

El IDARE fue diseñado para ser autoadministrable y puede ser aplicada ya sea individualmente o en grupo. Las instrucciones completas están impresas en el protocolo de ambas escalas. En la presente investigación sólo se usó la escala de Ansiedad-Rasgo. (Ver anexo B)

El inventario no tiene límite de tiempo. Al aplicarse no se debe utilizar el término de "Inventario de ansiedad", sino "Inventario de Autoevaluación", así está impreso el título en el protocolo (Spielberger; Díaz-Guerrero. 1975).

METODO

Planteamiento del Problema

Cualquier persona puede experimentar de vez en cuando estados de ansiedad, pero existen diferencias sustanciales entre las personas en cuanto a la frecuencia e intensidad con las que lo experimentan.

Las personas que padecen una alta ansiedad rasgo, tienden a ver más peligroso el mundo comparadas con las que tienen ansiedad rasgo baja y responden a una percepción de la amenaza con un mayor incremento a sus estados de ansiedad (Spielberger. 1979).

La mujer al estar como responsable del hogar está inmersa en los problemas de cada miembro de la familia, absorbiendo sus diferentes estados de ánimo y por lo tanto incrementando su propio estado de ansiedad, lo cual da como resultado que llegue a percibir su núcleo familiar con más problemas.

Por lo anterior nosotros nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Existen diferencias en la percepción del ambiente familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y en mujeres con ansiedad rasgo significativamente alta?.

Hipótesis

Hipótesis de trabajo

Existen diferencias entre la percepción de cohesión, expresividad, conflicto, independencia, organización a metas, organización cultural-intelectual, organización acción-recreación, énfasis moral-religioso, organización y control familiar y el grado de ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta que presentan las mujeres.

Hipótesis estadística

-Hipótesis nula (No)1

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la cohesión familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta

-Hipótesis alterna (N1)1

Si existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la cohesión familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)2

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la expresividad familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)2

Si existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la expresividad familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)3

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción del conflicto familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)3

Si existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción del conflicto familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)4

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la independencia familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)4.

Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la independencia familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)5

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de orientación a metas familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)5

Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de orientación a metas familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)6

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de orientación cultural-intelectual familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)6

Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de orientación cultural-intelectual familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)7

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción orientación acción-recreación familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)7

Sí existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción orientación acción-recreación familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)8

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de énfasis moral-religioso familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)8

Si existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de énfasis moral-religioso familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)9

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de organización familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)9

Si existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de organización familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis nula (No)10

No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de control familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

-Hipótesis alterna (N1)10

Si existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de control familiar en mujeres con ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta.

Definición de Variables

Variable Dependiente

Percepción que la mujer tiene del ambiente familiar.

Variable Independiente

Nivel de ansiedad rasgo.

Variabes extrañas

Estado civil, Ocupación, Edad y Escolaridad.

Sujetos

La muestra consta de 97 sujetos del sexo femenino, entre 15 y 45 años de edad, que tengan hijos. Fueron seleccionados al azar, esto es, en cada 5 casas se tocaba para pedir su colaboración, de no aceptar o no cubrir las características arriba mencionadas, pasabamos a la casa siguiente. Se eligió esta técnica para que cada miembro de la población tuviera la misma probabilidad de ser elegido y la muestra fuera representativa.

Escenario

Los instrumentos se aplicaron a los habitantes de la colonia Ruiz Cortines, ubicada en la delegación Coyoacan.

La aplicación se llevó a cabo en sus propios domicilios, en el lugar que se consideró más adecuado para ello.

Tipo de Estudio

Es un estudio descriptivo, de campo, ex-post-facto ya que la variable independiente está presente no siendo introducida por nosotros, no hay manipulación directa (Bustos. 1982).

Instrumentos

Los instrumentos que se aplicaron en la presente investigación son los siguientes:

-FES (Escala de Ambiente Familiar). Mide la percepción que cada integrante de una familia tiene de su ambiente familiar; e

-IDARE (Inventario de auto-evaluación de Ansiedad Rasgo y Ansiedad Estado). Esta escala mide la ansiedad rasgo y estado; para fines de esta investigación se utilizó sólo la escala de ansiedad rasgo. (En el capítulo 3 se describe detalladamente cada una de las pruebas).

Procedimiento

Se contó con el apoyo del Centro Comunitario "Dr. Oswaldo Robles" de la Facultad de Psicología, ya que éste cuenta con gran reconocimiento entre los habitantes de la colonia Ruiz Cortines. La muestra fue tomada de una investigación realizada en dicho Centro sobre atención materno-infantil en la misma colonia; para la cual se requería cumplir con algunos requisitos como ser mujeres entre 15 y 45 años, en edad fértil y con hijos. Dicha muestra era ideal para la presente investigación pues requeríamos mujeres que de alguna manera tuvieran un rol de madres dentro de un ambiente familiar, medir su ansiedad rasgo y cómo percibían ese ambiente.

Se realizó un mapeo de la colonia para determinar la ubicación de las casas. Nos presentamos en una de cada 5 casas todos los días por la mañana y tarde hasta completar la muestra.

Preguntábamos si habitaban mujeres entre los 15 y 45 años de edad, que tuvieran hijos y que quisieran participar en nuestra investigación, respondiendo a algunos cuestionarios. En caso de no aceptar o no tener las características deseadas, pasábamos a la siguiente casa, una vez aceptado iniciábamos con la aplicación de las pruebas.

Se procuró que las aplicaciones fueran en un lugar cómodo e iluminado dentro de la misma casa.

Al finalizar las aplicaciones nos despedimos y agradecemos su valiosa participación en la realización de la investigación.

ANÁLISIS DE DATOS

El análisis de datos se llevó a cabo por medio de un programa estadístico por computadora (Paquete Estadístico para Ciencias Sociales, SPSS), en el cual se insertaron los resultados de los instrumentos aplicados. Dicho análisis se hizo en 2 niveles:

- Análisis descriptivo: de donde se obtuvieron frecuencias; y

- Análisis inferencial: aquí se usó la prueba t de student para determinar diferencias entre los dos grupos de sujetos (ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta).

También se elaboraron histogramas para representar los resultados obtenidos.

INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

Para determinar en qué grupo de ansiedad rasgo estaban los sujetos participantes en la investigación se sacó la media poblacional siendo ésta de 39.39, con una desviación estandar de 10.94; así, los sujetos con ansiedad rasgo normal fueron los que obtuvieron en el IDARE un puntaje entre 29 y 49 y los sujetos con ansiedad rasgo significativamente alta obtuvieron puntajes de 50 o más.

De esta forma, el grupo de ansiedad rasgo normal fué de 63 sujetos y el de ansiedad rasgo significativamente alta de 18 sujetos.

Como en nuestra investigación sólo nos interesaba ver la diferencia entre ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta, todos aquellos sujetos que obtuvieron puntajes menores de 29 fueron excluidos de la muestra, quedandonos así con 81 sujetos.

Para obtener las medias de cada escala del FES usamos el mismo procedimiento arriba mencionado, sólo que éstas se hicieron para cada grupo (ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta).

Por otro lado, para sacar la diferencia de la percepción del ambiente familiar entre los grupos se usó la prueba t de student, representada por la siguiente fórmula:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{s(\bar{X}_1 - \bar{X}_2)}$$

Nivel de significancia $\alpha = 0.05$ Grados de libertad $gl = N_1 - N_2 - 2$

Media aritmética $\bar{X} = \frac{\sum X}{N}$

Error estándar entre medias $s(\bar{X}_1 - \bar{X}_2) = \sqrt{\frac{\sum X_1^2 + \sum X_2^2}{N(N-1)}}$

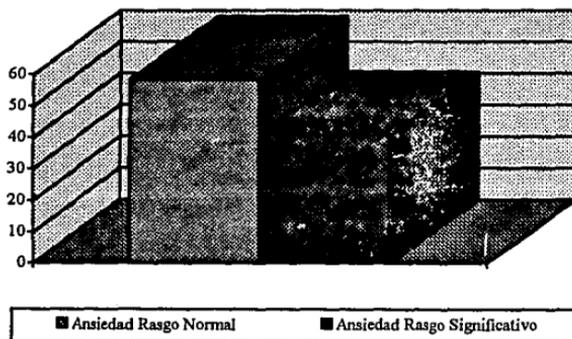
$$\sum X^2 = \frac{\sum X^2 - (\sum X)^2}{N}$$

Todo lo anterior se llevó a cabo por medio de un programa computarizado.

COHESION

GRUPO	POBLACION	MEDIA*	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD**
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	58.2063	3.59	.002
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	40.7222		

COHESION



En esta escala se encontró que a mayor ansiedad rasgo, se percibía menor cohesión, obteniendo una diferencia de medias de 58.2063 en la percepción del grupo de ansiedad normal y de 40.7222 en ansiedad significativamente alta, resultando un grado de significancia de 3.59 y una probabilidad de .002. Lo cual nos demuestra que existe diferencia en la percepción de la cohesión familiar entre los dos grupos. Por lo tanto se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la alterna (H_1).

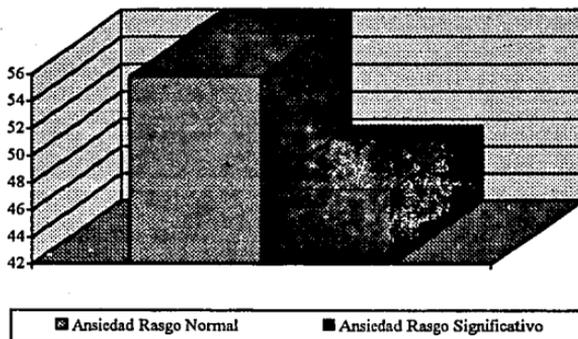
* Media de escalas poblacionales.

** Cuantas veces se aplique esta prueba en diferentes poblaciones los resultados tenderan a comportarse igual.

EXPRESIVIDAD

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	55.8571	2.35	.028
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	47.5556		

EXPRESIVIDAD

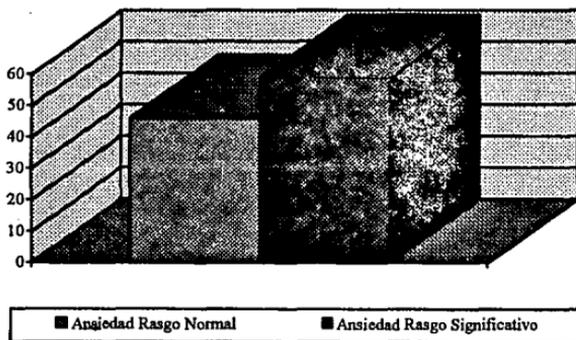


En expresividad se encontró que a mayor ansiedad rasgo se tenía una menor percepción de la expresividad familiar, ya que se obtuvieron medias de 55.8571 para ansiedad rasgo normal y de 47.5556 para ansiedad rasgo significativamente alta. Lo que nos da un diferencia t de 2.35 siendo ésta significativa aceptandose la hipótesis alterna (H₁) y una probabilidad de .028. Se puede decir que existe una diferencia en el grado de ansiedad y percepción de la expresividad.

CONFLICTO

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	45.9524	-4.17	.000
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	58.5000		

CONFLICTO



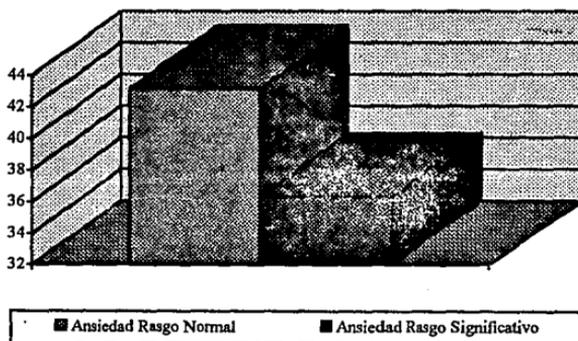
En esta escala se puede observar que la diferencia en la percepción del conflicto, es estadísticamente muy significativa; ya que se obtuvo en el primer grupo una media de 45.9524 y en el segundo de 58.5000. Con una diferencia t de -4.17 y una probabilidad perfecta de .000.

Aquí también se acepta la hipótesis alterna (H_1) y se rechaza la hipótesis nula (H_0).

INDEPENDENCIA

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	43.1270	2.44	.021
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	36.3529		

INDEPENDENCIA

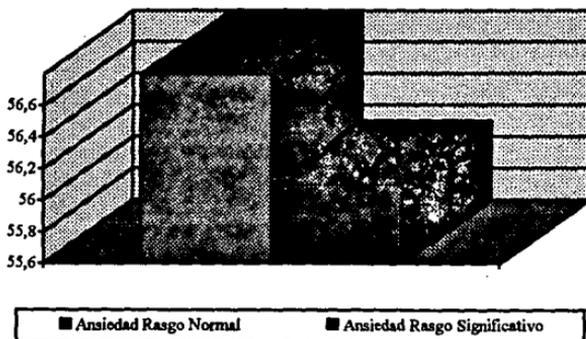


En esta escala se encontró que a mayor ansiedad rasgo se percibía menor independencia (36.3529) y a menor ansiedad rasgo mayor independencia (43.1270). Lo que nos da una significancia de 2.44 y una probabilidad de .021. Nuevamente se observa la diferencia en la percepción de independencia familiar, aceptandose la hipótesis alterna (H_1) y rechazando la nula (H_0).

ORIENTACION A METAS

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	56.8889	.44	.665
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	56.1667		

ORIENTACION A METAS

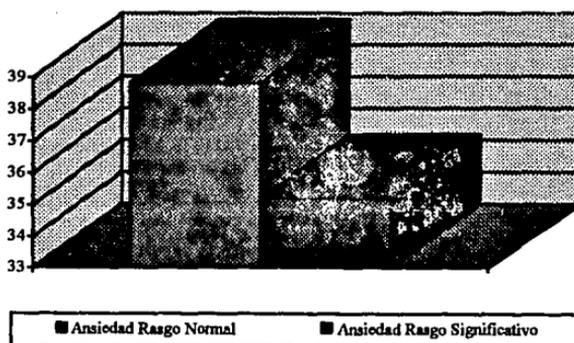


Aquí se puede observar que la diferencia en la percepción de orientación a metas no es estadísticamente significativa, así lo demuestran las medias obtenidas, 56.8889 para el grupo uno y 56.1667 para el grupo dos. Con una diferencia de .44 y una probabilidad baja de .665. Por lo tanto aquí aceptamos la hipótesis nula (H_0) y rechazamos la hipótesis alterna (H_1).

ORIENTACION CULTURAL INTELECTUAL

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	38.8571	1.53	.136
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	35.2353		

ORIENTACION CULTURAL INTELECTUAL



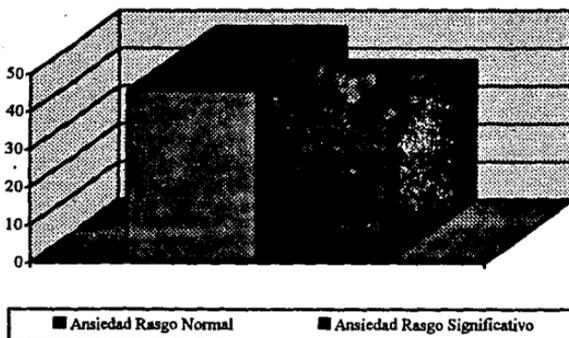
Estos resultados muestran que existe diferencia en la percepción de esta escala entre los dos grupos, arrojando una media de 38.8571 para el grupo de ansiedad rasgo normal y de 35.2353 para el grupo de ansiedad rasgo significativa. Dando una significancia t de 1.53 y una probabilidad de .136. Se acepta la hipótesis alterna (H_1) y se rechaza la nula (H_0).

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

ORIENTACION ACCIÓN-RECREACIÓN

GRUPO	POBLACIÓN	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	45.8889	2.84	.009
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	36.9444		

ORIENTACION ACCION-RECREACION

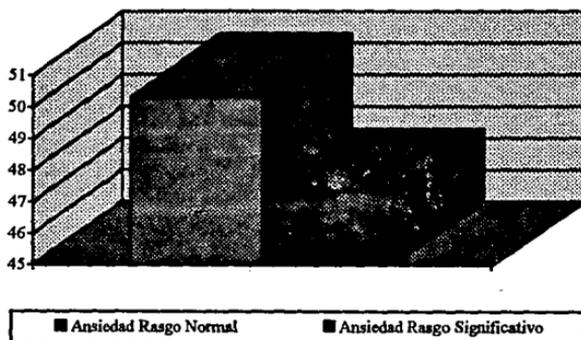


Las medias en esta escala son para el grupo uno 45.8889 y para el grupo dos 36.9444; y una diferencia t de 2.84 con una probabilidad de .009. Por lo que se observa que hay diferencia en la percepción de esta escala, aceptando la hipótesis alterna (H1) y rechazando la hipótesis nula (H0).

ENFASIS MORAL-RELIGIOSO

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	50.3016	1.02	.316
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	47.3529		

ENFASIS MORAL-RELIGIOSO

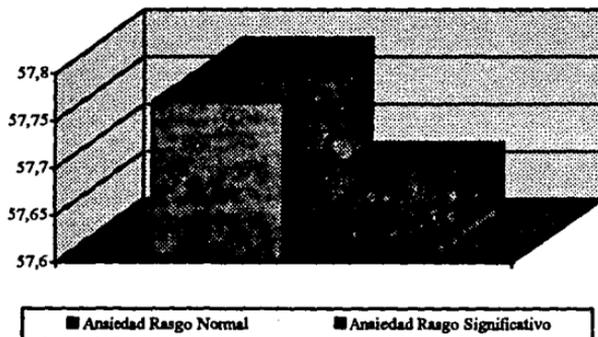


En esta escala tenemos una diferencia t de 1.02 obtenida de nuestras medias de 50.3016 para el grupo uno y de 47.3529 para el grupo dos. Con una probabilidad de .316, lo que nos indica que existe diferencia en la percepción de esta escala. Por lo tanto se acepta la hipótesis alterna (H_i) y se rechaza la hipótesis nula (H_o).

ORGANIZACION

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	57.7778	.05	.961
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	57.6667		

ORGANIZACION

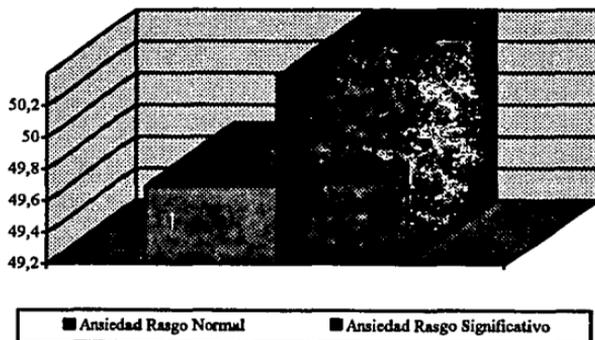


No existen diferencias en la percepción de la organización familiar . Se arrojaron los siguientes resultados: 57.7778 para el grupo uno y 57.6667 para el grupo dos. Con una diferencia estadística de .05 y probabilidad de .961. Por lo tanto se acepta la hipótesis nula (H_0) y se rechaza la hipótesis alterna (H_1).

CONTROL

GRUPO	POBLACION	MEDIA	t-DIFERENCIA	PROBABILIDAD
1o. ANSIEDAD NORMAL	63	49.6949	-28	.778
2o. ANSIEDAD SIGNIFICATIVA	18	50.3889		

CONTROL



En esta escala como en la anterior no se encontro diferencia estadisticamente significativa en la percepci3n entre los dos grupos, puesto que tenemos un valor de significancia de -28 obtenido de unas medias de 49.6949 en el grupo de ansiedad rasgo normal y de 50.3889 en el grupo de ansiedad rasgo significativa, con una probabilidad de $.778$. Por lo anterior se acepta la hip3tesis nula (H_0) y se rechaza la hip3tesis alterna (H_1).

CONCLUSIONES

En esta investigación hemos tomado en cuenta a la mujer dentro de su ambiente familiar. Primeramente recalcando la importancia que tiene la familia dentro de la sociedad, ya que es principio de la continuidad social y de la conservación de las tradiciones humanas, de los que depende el valor moral de una nación. Es función de la mujer la procreación y perpetuación de la especie, dar afecto y ayuda mutua entre sus miembros así como dar seguridad y bienestar, propiciando un ambiente para la formación de la personalidad individual y social (Leclercq, 1979). Para ello, es indispensable que cada miembro de la familia se encuentre en equilibrio físico y psicológico así tener influencia positiva dentro de su núcleo familiar, ya que cada uno de alguna manera irá aportando "algo", que forme parte de la estructura y ambiente familiar.

Es por eso que nos enfocamos a la mujer, pues es ella quien lleva la mayor carga familiar, dado que es ella quien absorbe toda o casi toda la problemática de los demás miembros. Pues a través de la historia se ha visto con la responsabilidad de la educación de los hijos y con esto el mantenimiento y desarrollo de la familia, "no importando si trabaja o colabora económicamente, su deber como mujer y madre no puede dejarlo a un lado porque es vista como la peor de las mujeres" (Witkin, 1985).

Durante el transcurso de su desarrollo a la mujer se le educa para que acepte su rol maternal, para que introyecte que a ella le corresponde todo el cuidado de la familia y que sienta que éstas actividades son naturales y no impuestas.

Su fuerza física inferior y su poca agresividad así como su necesidad del rol materno la han orientado a tareas de no defensa si no de conservación de la vida, interiorizándose y teniendo una comunicación más íntima y duradera con los hijos haciéndolas más intuitivas y sensibles, "teniendo características de abnegación y de no desear nada para sí mismas, soportando toda la problemática y adversidades de la vida, sin que proteste ni se revele" (Ramírez, 1985).

Es la madre la principal reguladora de las emociones del hogar, es quien entiende lo que cada cuál está sintiendo, o por lo menos se esfuerza por hacerlo y traduce a los demás lo que ha percibido tornando inteligible para todos la conducta del otro, esto con el fin de que exista armonía y equilibrio entre los integrantes de la familia, para que exista control y mantenimiento con consecuencia de un buen

desarrollo para todos (Soifer. 1979).

La reputación del hogar, el buen nombre de la familia están bajo su responsabilidad, ella es libre, respetada, soberana en la medida en que la familia es estable. Sin embargo, esto se convierte en una carga y responsabilidad que la hacen sentir sola, y aunado a los problemas matrimoniales, económicos, de trabajo si es que también colabora en la economía familiar, así como aspectos personales como la menstruación, enfermedades de ella y sus hijos, superación profesional, etcétera, que la estresan y provocan ansiedad.

Esta ansiedad será diferente en cada mujer en cuanto a la frecuencia e intensidad con que la experimentan (Spielberger. 1979), siendo un fenómeno en el desarrollo de la personalidad para los neofreudianos (Freedman. 1981). La susceptibilidad del sujeto puede ser provocada por la herencia, siendo un componente emocional innato en los seres humanos.

Cuando la ansiedad es elevada se tiende a ver más peligroso el mundo comparado con las que tienen baja ansiedad y responden a su percepción de amenaza con un mayor incremento en sus estados de ansiedad (Spielberger. 1979), viéndose la conducta influida por el grado de ansiedad, así como cambios psicológicos que consisten en sentimientos desagradables de peligro amenazante acompañado de una consistencia abrumadora de impotencia, incapacidad de percibir la realidad de la amenaza, sentimiento prolongado de tensión y disposición exhausta para el peligro esperado (Freedman. 1981), confusión, producto de un sentimiento de impotencia y sensación de desorganización y aniquilamiento ante el peligro. "La ansiedad también tiende a producir confusión y distorsiones de la percepción" (Freedman; Kaplan. 1981).

La percepción depende de las características del sujeto que percibe, de sus conocimientos, de sus necesidades, de sus intereses. Con esto nos damos cuenta que cada individuo crea su propio mundo, lo interpreta, le da un significado, lo moldea y luego lo proyecta hacia el exterior convenciéndose a sí mismo de que lo que ve "allá afuera" es realidad (Millan, Tesis. 1991).

La ansiedad que la mujer posee va a influir en la percepción que tiene de su ambiente familiar, en las diferentes dimensiones que son Relaciones, Desarrollo personal y Mantenimiento del sistema, esto se observa claramente en los resultados obtenidos en la investigación, existiendo una diferencia en la percepción de cohesión, expresividad, conflicto, independencia, orientación a metas, orientación cultural-intelectual, orientación acción-recreación, énfasis moral-religioso, organización y control del ambiente familiar, pues las mujeres con ansiedad rasgo

significativamente alta tienden a percibir menor el grado de confianza, ayuda y apoyo que los miembros de su familia se dan unos a otros. Así pues, se observa que reduce también la expresividad de sus sentimientos, aumentan su angustia, agresión y conflictos entre los miembros de su familia; a quienes perciben dependientes, sin iniciativa y con grandes problemas en su desarrollo personal, ya que no parecen ser capaces de orientar a una meta definida su trabajo o actividades competitivas, ni interesarse por cuestiones sociales, intelectuales, ni políticas, ésto es, no relacionarse en su medio, careciendo de actividades sociales y recreativas.

Igualmente este tipo o grupo de mujeres perciben que no pueden tener control en su sistema familiar, ya que, no perciben que pueden tener una estructura clara en la planeación de sus actividades y toma de las responsabilidades de la propia persona y de su familia.

También es importante mencionar que en la presente investigación encontramos que, en las escalas de Orientación a Metas, Organización y Control, no existen diferencias estadísticamente significativas, pudiéndose pensar que son otros factores los que pudieran afectar la percepción de dichas escalas.

Por otro lado se encontró que las personas que tienen una ansiedad rasgo dentro de lo normal, perciben su ambiente familiar más positivo: se dá mayor comunicación, apoyo, responsabilidad e independencia. Asimismo, se interesan en las relaciones sociales, en lo intelectual y percibe una mayor disponibilidad a las diversiones, en sí, su desarrollo individual es favorable, percibiéndose como familias organizadas con un buen manejo de su estructura familiar.

Por estas situaciones es importante saber detectar a las familias disfuncionales, tomando en cuenta a la ansiedad como un factor importante y determinante que influye en el sistema familiar; y no sólo ver la ansiedad en la mujer, sino en cada miembro de la familia, ya que de ésta dependerá la percepción que tengan de su núcleo, y por ende, la interrelación con cada miembro y el buen o mal funcionamiento de la familia.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

En la presente investigación se encontraron las siguientes limitaciones:

- La disponibilidad de la gente para colaborar en la investigación;
- El mantener el número de la muestra a investigar, ya que se tuvo que reducir;
- El número de personas que presentaron ansiedad rasgo normal y ansiedad rasgo significativamente alta fueron muy diferentes, ya que en el primer grupo fueron 63 y en el segundo 18; y
- Los resultados no se pueden generalizar a toda la población, ya que sólo se hizo en una colonia del Distrito Federal (Ruiz Cortines), en donde presentan nivel socioeconómico bajo.

Por otro lado, proponemos que:

- Se realicen investigaciones en poblaciones más grandes, así como en todos los niveles socioeconómicos;
- No sólo trabajar con la mujer, sino también con los demás miembros de la familia;
- Una exploración más profunda sobre los efectos de la ansiedad sobre la personalidad; e
- Investigar más la relación de las escalas de Orientación a Metas, Organización y Control, con la ansiedad.

PAGINACION VARIA

COMPLETA LA INFORMACION

ANEXO A**CUESTIONARIO DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR (FES)**

INSTRUCCIONES: Antes de aplicar este cuestionario es muy importante que usted enfaticé a la persona entrevistada que todas las preguntas que se le van a hacer se refieren a su familia. Lea cuidadosamente cada pregunta.

Pida que la respuesta a cada pregunta sea "SI" o "NO" Cuando la persona manifieste no haber comprendido, lea nuevamente la pregunta, y si a pesar de ello no la entiende, trate de aclararla basándose en la explicación contenida en el MANUAL DE APLICACION.

01. ¿En su familia, realmente se ayudan unos a otros?
02. ¿Acostumbran hablarse de lo que sienten?
03. ¿Se pelean mucho entre ustedes?
04. ¿Cada quien hace sus cosas sin recibir ayuda de nadie?
05. ¿Creen ustedes que ser el mejor en cualquier cosa que hagan es importante?
06. ¿Hablan de política y problemas del país frecuentemente?
07. ¿Cuando tienen tiempo libre salen de su casa?
08. ¿Van a la iglesia con frecuencia?
09. ¿Preparan con mucho cuidado las actividades de su casa?
10. ¿Se dan órdenes entre ustedes?
11. ¿Pasan muchos momentos juntos en casa?
12. ¿Pueden ustedes hablar libremente de lo que pasa en su familia?
13. ¿Se enojan muy fuerte entre ustedes frecuentemente?
14. ¿Los dejan ser libres en lo que hacen y en lo que piensan en su familia?
15. ¿Para su familia, es muy importante salir adelante en la vida?
16. ¿Van seguido a conferencias, teatro o conciertos?
17. ¿Frecuentemente van amigos a visitarlos a su casa?
18. ¿En su familia, acostumbran rezar?
19. ¿Generalmente son ustedes muy limpios y ordenados?
20. ¿En su familia hay mucha disciplina?

ANEXOS

21. ¿Se esfuerzan mucho en los quehaceres de la casa?
22. ¿Cuando alguien se enoja en su casa, generalmente otro se molesta?
23. ¿Algunas veces llegan a estar tan enojados que se arrojan cosas entre ustedes?
24. ¿En su familia, cada quien decide lo que hace?
25. ¿Creen ustedes que la gente vale por el dinero que tiene?
26. ¿Es muy importante en su familia aprender cosas nuevas y diferentes?
27. ¿Alguno de ustedes está en equipos de fútbol, beisbó, etc.?
28. ¿Hablan ustedes con frecuencia del significado religioso de la Navidad?
29. ¿En su casa es fácil encontrar las cosas cuando se necesitan?
30. ¿Una persona en su familia es la que toma la mayor parte de las decisiones?
31. ¿Se sienten muy unidos en su familia?
32. ¿Se cuentan ustedes sus problemas personales unos a otros?
33. ¿Cuando tienen problemas explotan con facilidad?
34. ¿Pueden salir de la casa cada vez que quieren?
35. ¿Creen ustedes que se debe luchar por ser el mejor en cualquier cosa que hagan?
36. ¿Estan ustedes interesados en actividades culturales?
37. ¿Van al cine, eventos deportivos o de excursión muy seguido?
38. ¿Creen ustedes en el cielo y en el infierno?
39. ¿En su familia, son puntuales?
40. ¿Las cosas en casa se hacen como se debe?
41. ¿Son ustedes acomodados en las cosas que se necesitan en casa?
42. ¿Si tienen ganas de hacer algo de repente, lo hacen?
43. ¿Seguido se critican unos a otros?
44. ¿En su familia, pueden realizar cualquier actividad personal sin que nadie los moleste?
45. ¿Ustedes siempre tratan de hacer las cosas un poco mejor en cada ocasión?
46. ¿Seguido discuten de arte, cultura, política, etc?
47. ¿Todos ustedes tienen uno o dos pasatiempos?
48. ¿En su familia, tienen ideas estrictas acerca de que es bueno o malo?
49. ¿En su familia, las personas son firmes en sus decisiones?
50. ¿En su familia, se preocupan muchos por hacer solamente lo que este permitido?
51. ¿Realmente se apoyan unos a otros?
52. ¿Cuando alguien se queja en su familia, otro se molesta?
53. ¿Se golpean entre ustedes alguna vez?
54. ¿En su familia, cada quien resuelve sus propios problemas?

ANEXOS

55. ¿Se preocupan por mejorar el trabajo o por sacar mejores calificaciones en la escuela?
56. ¿Alguien de su familia toca algún instrumento musical?
57. ¿Aparte de sus obligaciones tienen actividades de diversión?
58. ¿Creen ustedes que hay algunas cosas que se tienen que aceptar de buena fe?
59. ¿Tratan de tener ustedes la casa limpia?
60. ¿En su casa, hay poca oportunidad de opinar sobre las decisiones familiares?
61. ¿Hay mucha unión entre su familia?
62. ¿Los asuntos de dinero y deudas, se hablan delante de todos ustedes?
63. ¿Si hay desacuerdos entre ustedes, terminan discutiendo y peleándose?
64. ¿Entre ustedes se ayudan para defenderse de los demás?
65. ¿En su familia, trabajan duro para mejorar y salir adelante?
66. ¿Van a la biblioteca frecuentemente?
67. ¿Van a cursos o clases que no son parte de la escuela, por pasatiempo o interés?
68. ¿En su familia, cada persona tiene ideas diferentes acerca de lo que es bueno o malo?
69. ¿Cada uno de ustedes sabe bien cuáles son sus obligaciones?
70. ¿Es difícil que puedan hacer cualquier cosa que quieran?
71. ¿Verdaderamente se llevan bien entre ustedes?
72. ¿Pueden decirse cualquier cosa entre ustedes?
73. ¿Tratan ustedes de sobresalir sobre las demás personas de su casa?
74. ¿Cuando algún miembro de la familia hace lo que quiere, lastima los sentimientos de los demás?
75. ¿En su familia, primero es el trabajo y luego la diversión?
76. ¿Ustedes dedican más tiempo a leer que a ver televisión?
77. ¿Salen ustedes a pasear muy seguido?
78. ¿La Biblia es un libro muy importante en su casa?
79. ¿El dinero lo manejan muy cuidadosamente en su familia?
80. ¿La disciplina en su casa es muy estricta?
81. ¿En su familia, a todo se dedica tiempo y atención?
82. ¿En su familia, discuten mucho?
83. ¿Creen ustedes que gritando consiguen lo que quieren?
84. ¿En su familia, se permite que cada quien diga lo que piensa?
85. ¿A ustedes les gusta estar comparando con los demás?
86. ¿Realmente les gusta la música, la lectura, la pintura, la danza, etc.?

ANEXOS

87. ¿La forma principal de entretenerse en su familia, es ver T.V. o escuchar la radio?
88. ¿En su familia, creen que cuando alguien comete un pecado será castigado?
89. ¿Los platos se lavan rápidamente después de comer?
90. ¿En su familia, se respetan las cosas que no están permitidas?

ANEXO B

I D A R E INVENTARIO DE AUTOEVALUACION SXR

INSTRUCCIONES: Algunas expresiones que la gente usa para describirse aparecen abajo. Lea cada frase y llene el círculo del número que indique cómo se siente GENERALMENTE. No hay contestaciones buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada frase, pero trate de dar la respuesta que mejor describa cómo se siente

PREGUNTA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	FRECUENTEMENTE	CASI SIEMPRE
21 ME SIENTO BIEN	1	2	3	4
22 ME CAMBO RAPIDAMENTE	1	2	3	4
23 SIENTO GANAS DE LLORAR	1	2	3	4
24 QUISIERA SER TAN FELIZ COMO OTROS PARECEN SERLO	1	2	3	4
25 PIERDO OPORTUNIDADES POR NO PODER DECIDIRME RAPIDAMENTE	1	2	3	4
26 ME SIENTO DESCANSADO	1	2	3	4
27 SOY UNA PERSONA "TRANQUILA, SERENA Y SOSEGADA"	1	2	3	4
28 SIENTO QUE LAS DIFICULTADES SE ME AMONTONAN AL PUNTO DE NO PODER SUPERARLAS	1	2	3	4
29 ME PREOCUPO DEMASIADO POR COSAS DE poca IMPORTANCIA	1	2	3	4
30 SOY FELIZ	1	2	3	4
31 TOMO LAS COSAS MUY A PECHO	1	2	3	4
32 ME FALTA CONFIANZA EN MI MISMO	1	2	3	4
33 ME SIENTO SEGURO	1	2	3	4
34 TRATO DE SACARLE EL CUERPO A LAS CRISIS Y DIFICULTADES	1	2	3	4
35 ME SIENTO MELANCOLICO	1	2	3	4
36 ME SIENTO SATISFECHO	1	2	3	4
37 ALGUNAS IDEAS POCO IMPORTANTES PASAN POR MI MENTE Y ME MOLESTAN	1	2	3	4
38 ME AFECTAN TANTO LOS DESENGAÑOS QUE NO ME LOS PUEDO QUITAR DE LA CABEZA	1	2	3	4
39 SOY UNA PERSONA ESTABLE	1	2	3	4
40 CUANDO PIENSO EN LOS ASUNTOS QUE TENGO ENTRE MANOS ME PONGO TENSO Y ALTERADO	1	2	3	4

BIBLIOGRAFIA

Alegría, Juana Armanda. PSICOLOGIA DE LAS MEXICANAS. 3a. edic., México: Ed. Diana. 1979.

American Psychiatric Association. MANUAL DIAGNOSTICO Y ESTADISTICO DE LOS TRASTORNOS MENTALES (DSM III). Barcelona, España. 1983.

Ardila, A. PSICOLOGIA DE LA PERCEPCION. México: Ed. Trillas. 1986.

Bustos de Ruiz, Olga Livier. CURSO DE PRACTICAS DE TERCER NIVEL. SOCIAL UNIDIMENSIONAL. 4to. NIVEL. 2a. revisión, Coordinación de Laboratorios: Facultad de Psicología, UNAM. 1982.

Bishop, S. L. INTERPRETACION DE LAS TEORIAS DE LA PERSONALIDAD. México: Ed. Trillas. 1982.

Cameron, N. DESARROLLO Y PSICOPATOLOGIA DE LA PERSONALIDAD. México. 1982.

Campbell, D.; Stanley, J. DISEÑOS EXPERIMENTALES Y CUASI-EXPERIMENTALES EN LA INVESTIGACION SOCIAL. Buenos Aires: Amorrourtu. 1982.

Campos, Luis F. DICCIONARIO DE PSICOLOGIA DEL APRENDIZAJE. ECCSA. 1973.

Caso Muñoz, A. FUNDAMENTOS DE PSIQUIATRIA. México: Ed. Limusa. 1984.

Clarigio, Harvey F.; McCoy, George F. TRASTORNOS DE LA CONDUCTA EN EL NIÑO. México: Ed. El Manual Moderno S.A., 2a. edición. 1981.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL). MUJERES EN AMERICA LATINA. APORTES PARA UNA DISCUSION. México: Ed. F.C.E. 1975.

Davison Gerard, G.; Hohn M., Neales. PSICOLOGIA DE LA CONDUCTA ANÓRMAL. México: Ed. Limusa, 1a. edición. 1980.

Díaz Guerrero, R.; Spielberger, Ch. IDARE (INVENTARIO DE ANSIEDAD RASGO-ESTADO). Ed. Manual Moderno. 1975

Elu de Leñero, Ma. del Carmen. ¿HACIA DONDE VA LA MUJER MEXICANA?. PROYECCIONES A PARTIR DE LOS DATOS DE UNA ENCUESTA NACIONAL. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C. 1973. Enciclopedia de la Psicología "Oceano". Vol. I.

Enciclopedia de Personalidad. Sarason, G. Vol. II. Ediciones Ciencia y Técnica, S.A. 1986.

Fenichel, Otto. TEORIA PSICOANALITICA DE LAS NEUROSIS. Buenos Aires: Ed. Paidós. 1971.

Fischer, Herdi. ESTADISTICA APLICADA A LA PSICOLOGIA. Buenos Aires: Ed. Paidós. 1966.

Freedman, A. M.; Kaplan, H.I.; y Sandock, B.J. COMPENDIO DE PSIQUIATRIA. Barcelona, España. 1981.

Gómez Carrillo, Ma. Elizabeth. LA ANSIEDAD EN SUJETOS QUE OCUPAN PUESTOS DE RESPONSABILIDAD. Tesis. Facultad de Psicología, UNAM, México. 1985

Haroldo Elorza. ESTADISTICA PARA CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO. México: Ed. Harla. (c1984).

Jorsild, Arthur T. PSICOLOGIA DEL NIÑO. Ed. Universitaria de Buenos Aires. 1978.

Leclercq, Jacques. LA FAMILIA. SEGUN EL DERECHO NATURAL. Barcelona: Ed. Herder. 1979.

Leñero, Luis. LA FAMILIA. Anvies. 1976.

Magaña, C. R. Ma. AUTOCONCEPTO, ADOLESCENCIA Y FAMILIA. Tesina. Facultad de Psicología. UNAM. México. 1988.

Maldavsky, David. PROCESOS Y ESTRUCTURAS VINCULARES. MECANISMOS, EROGENIDAD Y LOGICAS. Buenos Aires: Nueva Edición. 1991.

Melvin Max; Emor L. Cowen. PSICOPATOLOGIA. Universidad de Rochester: Ed. Interamericana, 2a edición. 1979.

Millan Nájera, Dolores Rosalva; Vega González, Alicia. EVALUACION DE LA PERCEPCION DEL AMBIENTE FAMILIAR EN SUJETOS FARMACODEPENDIENTES A TRAVES DE LA ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR (FES). Tesis. Facultad de Psicología. UNAM. México. 1991.

Moos, R.H. FAMILY ENVIROMENT SCALE FORM R. Consulting Psychologist Press. Palo Alto, California. 1974.

Quiroga, H. Echeverría L., Mata A., Ayala H. AMBIENTE FAMILIAR PERCIBIDO POR ADOLESCENTES FARMACODEPENDIENTES DE ZONAS MARGINADAS. REY. LA PSICOLOGIA SOCIAL EN MEXICO. Vol. 3. 1990.

Ramírez, Santiago. INFANCIA ES DESTINO. 9a. edición. México: Ed. Siglo XXI. 1985

Raven, B. PSICOLOGIA SOCIAL. México: Continental. 1981.

Rodríguez Aguilar, Esperanza. LA ANSIEDAD Y LA DEPRESION EN LA CONDUCTA LABORAL DEL TRABAJADOR. Tesis. Facultad de Psicología, UNAM, México. 1989.

Rodríguez Estrada, Mauro; Gómez Rincón, Mercedes. LA MUJER CREATIVA. México: Ed. Pax-México. 1992.

Runyon, Richard P. ESTADISTICA PARA LAS CIENCIAS SOCIALES. México: Fondo Educativo Mexicano. (c1984).

Salomón, Philip; Vernon D. Patch. MANUAL DE PSIQUIATRIA. México: Ed. Manual Moderno, S.A., 2a edición. 1976.

Sánchez Azcona, Jorge. FAMILIA Y SOCIEDAD. Cuadernos de Joaquín Mortiz. 1982.

Secretaría de Educación Pública. INVESTIGACION DOCUMENTAL I. MANUAL DE TECNICAS DE INVESTIGACION DOCUMENTAL. México. 1982.

Secretaría de Programación y Presupuesto. Coordinación General de Servicio Nacional de Estadística Geografía e Informática. LA MUJER EN SUS ACTIVIDADES. 1981.

Simon, Suzanne. EL CARACTER DE LA MUJER. Barcelona: Ed. Herder. 1969.
Soifer, Raquel. ¿PARA QUE LA FAMILIA?. Buenos Aires, Argentina: Ed. Kapelusz. 1979.

Spielberger, Charles. TENSION Y ANSIEDAD. México: Ed. Harla. 1979.

Vera Ocampo, Silvia. LOS ROLES FEMENINO Y MASCULINO. ¿CONDICIONAMIENTO O BIOLOGIA?. Argentina: Ed. Latinoamericano, Colección Controversia. 1987.

Whittaker, J.O. PSICOLOGIA. México: Ed. Interamericana, 2a. edición. 1971.

Witkin-Lanoil, Georgina. EL ESTRES DE LA MUJER. Tr. Esther Donato. Barcelona: Ed. Grijalbo. 1984. (c1985)